

Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817-1889) y la historiografía hispana de la literatura griega: entre la realidad y el deseo¹

Francisco García Jurado²

Recibido: 18 de octubre de 2016 / Aceptado: 30 de diciembre de 2016

Resumen. Como ya hemos mostrado en otros trabajos previos, la vida de Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817-1889), catedrático de literatura latina desde 1848 y, un tiempo más tarde, a partir de 1857, de literaturas clásicas griega y latina en la madrileña Universidad Central hasta casi su muerte, en 1889, representa una de las labores más importantes de la enseñanza de tales literaturas en la España de su tiempo. En este trabajo revisaremos las obras fundamentales que configuraron el moderno estudio de la Historia de la literatura griega y la transferencia de tales conocimientos a los manuales españoles. Sobre estos precedentes, haremos un recorrido por la intensa y multiforme actividad que Camús desarrolló a la hora de enseñar y divulgar la literatura griega, desde la crítica de los manuales existentes en España o sus propias aportaciones como docente, donde destaca, sobre todo, su influyente *Programa de literatura clásica griega y latina* de 1861, hasta el impulso que dio a la traducción del manual romántico compuesto por Karl Otfried Müller, verdadero reflejo de una España académica que pudo ser y no fue.

Palabras clave: Literatura griega; Manualística; Estética; Filología clásica.

[en] Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817-1889) and the Hispanic historiography of Greek literature: between reality and desire

Abstract. As we have shown in other previous works, the life of Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817-1889), professor of Latin literature since 1848 and later, since 1857, of Greek and Latin classical literature in Madrid Central University until almost his death in 1889, represents one of the most important tasks of the teaching of classical literatures in Spain during his time. In this paper we will review the major works that shaped the modern study of history of Greek literature and the transfer of such knowledge to the Spanish handbooks. On these precedents, we will see the intense and multifaceted activity that Camús developed in the teaching of the Greek literature, from the critique of the existing manuals in Spain, his own contributions as a teacher (especially his influential program of classical Greek and Latin literature of 1861) until his prologue to the translation of Karl Otfried Müller's handbook, that was a true reflection of an academic Spain that could be and was not.

Keywords: Greek literature; Handbooks; Aesthetic; Classical Philology.

¹ Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación FFI2013-41976, «Historiografía de la literatura grecolatina en España 3: el «Legado Alfredo Adolfo Camús» en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla» (2014-2016), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Asimismo, se trata de una investigación asociada al «Catálogo Razonado de Manuales Hispanos de Literatura Clásica (1782-1935)» (CRMHLC). Una primera versión de este estudio se presentó en el congreso internacional «Ecos y resplandores helenos en la literatura hispana. Siglos XVI-XXI» (Atenas, 6-9 de septiembre de 2016). Quede expreso, además, mi especial agradecimiento al profesor Ángel Ruiz Pérez, que me ha permitido conocer mejor la figura y obra de Santiago Usoz.

² Universidad Complutense de Madrid
E-mail: pacogj@ucom.es

Sumario. 1. Introducción. La figura de Alfredo Adolfo Camús como docente de literatura clásica. 2. El desarrollo de la historiografía de la literatura griega en Europa. 3. Los manuales hispanos de literatura griega. Estudio de un patrimonio educativo. 4. Camús y la historiografía de la literatura griega. 5. Conclusiones.

Cómo citar: García Jurado, F. (2017) Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817-1889) y la historiografía hispana de la literatura griega: entre la realidad y el deseo, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 27, 197-233.

*A la memoria de José García Blanco,
que me enseñó literatura griega*

1. Introducción. La figura de Alfredo Adolfo Camús como docente de literatura clásica

La dilatada actividad académica de Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817-1889) como profesor de literaturas clásicas debe situarse entre los años de 1848 y 1889. El primer año supone la toma de posesión de su cátedra de literatura latina en la Universidad Central de Madrid, materia todavía novedosa con aquella denominación (la formulación tradicional había sido la de «Perfección del latín») que surge al calor de la reforma de estudios de Gil de Zárate. Una ulterior reforma educativa, la de Claudio Moyano, en 1857, trajo consigo una nueva orientación para la enseñanza de las literaturas clásicas (ahora al margen del aprendizaje de sus correspondientes lenguas), lo que conllevó el nacimiento de la asignatura de «Literatura clásica, griega y latina». Por ello, es este período que comienza a partir de 1857 y llega hasta el fallecimiento de Camús el que más nos interesa para precisar el marco cronológico donde vamos a movernos. Se trata, pues, de 41 intensos años de docencia dedicados a la literatura clásica y, de manera particular, 32 a la literatura griega, no exentos de polémicas con los sectores más conservadores de la sociedad, como el representado por los neocatólicos (Barrios Castro y García Jurado 2015). Al margen de los vaivenes políticos, se trata, sobre todo, de años marcados por el entusiasmo de un docente singular, tal como lo reflejaron Pérez Galdós, Leopoldo Alas Clarín o Marcelino Menéndez Pelayo en las semblanzas que dedicaron a su admirable maestro (García Jurado 2002: 16-26 y 50-70).

Nuestro propósito en este trabajo es analizar someramente la relación que tuvo Camús con la enseñanza de la literatura griega clásica y, de manera particular, con la «manualística»³ relativa a esta materia. Para ello, analizaremos, en primer lugar, cuál fue el desarrollo de la historiografía de la literatura griega desde el siglo XVIII (2.), después veremos cuáles fueron los manuales hispanos de literatura griega hasta la muerte de Camús (3.) y la idea que este profesor tenía acerca de lo que debía ser esta materia (4.). Finalmente, ofreceremos unas conclusiones (5.).

³ «La investigación sistemática sobre los manuales escolares tuvo su inicio [...] a principios de la década de 1990 y se ha convertido desde entonces en un campo de investigación muy prolífico. No se trata, como indica Alain Choppin, de una disciplina académica determinada por un método propio de investigación, sino que lo que le da unidad es su objeto de estudio [...]. En España Agustín Escolano ha acuñado el término “manualística” para denominar este emergente campo, expresión que sin duda llegó para quedarse [...]» (Ossenbach 2010: 123). Véase también Choppin 1987 y Escolano Benito 2001.

2. El desarrollo de la historiografía de la literatura griega en Europa

Para poder abordar de una manera conveniente lo que pudo suponer la docencia de Camús en el ámbito de los estudios helénicos, debemos partir de algunas consideraciones generales acerca de lo que va a significar en el moderno marco de la filología clásica el estudio de la literatura griega, cuando comience a considerarse en los modernos términos de una literatura nacional, sobre todo frente a la romana. Dentro de lo que podría ser el contexto de una «historia cultural» de los estudios clásicos a lo largo del siglo XIX, las literaturas griega y romana se asociaron al imaginario del Renacimiento de los siglos XV y XVI (según los modernos planteamientos de Jacob Burckhardt, que crea hacia 1860 este productivo paradigma historiográfico frente al imaginario de la Edad Media). En el caso de la literatura griega, la conquista de Constantinopla a manos del imperio turco en 1453 supondrá en las modernas historias literarias el punto final de su «vida» como tal literatura antigua. A partir de ese momento, la transmisión de esta literatura en Occidente quedó ligada al humanismo latino, en lo que el propio Burckhardt (1985: 182-188) denominó la «latinización general de la cultura»; la caída del imperio bizantino y el renacer de la literatura latina en Europa habían dado lugar al fenómeno paradójico consistente en que, a partir de aquel momento, la literatura griega continuara viviendo inserta en el seno de los estudios humanísticos latinos, de lo que son buena muestra las numerosas traducciones de obras griegas al latín. De esta forma, tuvieron que pasar unos cuantos siglos para que su cultivo se asociara, sobre todo gracias a los pensadores alemanes, a una forma de renacimiento más cercana en el tiempo: el de la propia Grecia como moderna nación. Surge así el movimiento político y cultural llamado «filohelenismo»⁴, que no sólo aspira en el campo de la política internacional a la independencia de la nación griega con respecto al imperio turco, sino también, en otro orden de cosas, a la emancipación de la cultura griega con respecto a la tradición humanística latina, con el fin de erigirse en una literatura superior frente a la propia literatura romana. En este orden de cosas, cabría, pues, hablar de un sutil «filohelenismo historiográfico», más propio del ámbito académico, que varió para siempre nuestra propia percepción del lugar de ser de la antigua literatura griega. De esta manera, y dentro de la categoría más general de lo que entendemos como «literaturas clásicas», la literatura griega comenzó a desempeñar un papel marcado en la historiografía literaria del siglo XIX con respecto a la propia literatura romana, que había sido considerada hasta entonces como la «literatura clásica» por excelencia, en el sentido de que representaba la propia estética del clasicismo. Entre el clasicista Christian Gottlob Heyne (1729-1812), que jamás vio la necesidad de entender la literatura griega más allá de los amables límites de su seminario filológico de Gotinga (Fornaro 2016), y el romántico Karl Otfried Müller (1797-1840), que encontró su trágica muerte bajo el propio sol helénico, hay todo un cambio de sensibilidad con respecto a la antigua cultura griega. Estos ideales clasicista y filoheleno, ahora enfrentados, marcarán, por tanto, los imaginarios de cada una de las dos literaturas clásicas⁵. De esta forma, mientras algunos autores de la

⁴ Acerca del movimiento filoheleno, puede consultarse el libro ya clásico de Barth y Kebrig-Korn (1960). De manera concreta, en lo relativo a la repercusión que este movimiento tuvo en el ámbito hispánico son fundamentales los trabajos de Mora (2002), Hualde Pascual (2013) y Latorre Broto (2016).

⁵ De hecho, el filohelenismo intentará crear una nueva forma de clasicismo, independiente del clasicismo de raíz latina.

literatura latina, como Horacio, continuaron encarnando un atemporal imaginario clasicista, la literatura griega, en especial de la mano de sus textos más antiguos, sirvió al ideal de una antigüedad considerada como «más auténtica». Que todavía en algunas traducciones homéricas del siglo XIX siguiera apareciendo el nombre latino de Júpiter (junto con la correspondiente versión latina de los nombres de los otros dioses) en lugar del de Zeus constituía toda una reacción ante este cambiante estado de cosas. De esta forma, la misma transcripción de los nombres propios (y en este trabajo veremos un ejemplo significativo con el propio Camús) resulta un claro indicio de la tendencia clasicista frente a la filohelena.

No obstante lo dicho, si bien la literatura latina representaba ese aspecto más clasicista, cabe hallar lecturas «románticas» tanto de esta literatura como de la griega ya desde finales del siglo XVIII. En otro lugar (García Jurado 2011), hemos considerado los rasgos románticos que podrían asociarse a esta nueva lectura de las literaturas clásicas:

- La estética prerromántica del fragmento y del texto descubierto, a menudo equiparado a una ruina antigua. En el caso de la literatura griega, esta estética va a venir alimentada, básicamente, por los estudios papirológicos.
- La constitución de un nuevo relato historiográfico que concibe la historia de la literatura como «biografía de un pueblo» y se articula en torno a una historia interna y una historia externa (Friedrich August Wolf). La literatura griega concebida como la biografía colectiva del pueblo griego va a resultar un planteamiento de gran rendimiento en el campo del emergente filo-helenismo.
- La preferencia por el período arcaico, así como la primacía que alcanza lo popular frente a lo culto, por influencia de las ideas de autores como Friedrich Schlegel. No sólo Homero, sino la etapa previa a Homero, con supuestos poetas míticos como Orfeo, tendrán un lugar particular en el nuevo imaginario romántico de la literatura griega (Otfried Müller).
- El gusto nacional que adquiere el nuevo relato académico de la historia de la literatura, en relación con el uso de una lengua moderna como instrumento para relatar las literaturas antiguas. En el caso de la literatura griega, se produce la independencia con respeto a la tradición humanística latina y, por tanto, de las historias literarias sobre autores griegos redactadas en latín.
- El problema de la originalidad, que reinterpreta viejas cuestiones críticas acerca de la capacidad imitativa de los romanos con respecto a los griegos. Friedrich August Wolf asienta el principio de que, al ser la literatura griega anterior a la romana, también es superior.

En cualquier caso, nuestro moderno concepto de «Historia de la literatura griega» se configuró en el paso que va desde la erudición del siglo XVIII a la del XIX, es decir, desde las llamadas *Bibliothecae*, redactadas en latín, a las «Historias de la literatura», concebidas ya para ser relatadas en una lengua moderna, generalmente la alemana o la francesa. Veamos a continuación cuáles son los manuales fundamentales para comprender la construcción de la disciplina desde el siglo XVIII al XIX:

2.1. Fundamental para cualquier acercamiento a los autores y obras de la literatura griega en el siglo XVIII es la monumental *Bibliotheca Graeca sive notitia Scriptorum Veterum Graecorum quorumcunque monumenta integra, aut fragmenta*

edita extant: tum plerorumque è MSS. ac deperditis (Fabricius 1705-1728) de Johann Albert Fabricius, que pasa por ser su obra maestra⁶. La obra, redactada, al igual que su *Bibliotheca Latina*, en latín, no deja de ser heredera de esa tradición humanística latina que viene desde el siglo XVI. El plan de la obra fue expuesto por el propio Fabricius en la *Praefatio* de su edición de 1705:

- [...] libris, in quorum *priore* ago de scriptoribus Graecis qui Homerum aetate praecessisse dicuntur
- *Altero* libro persequor scriptores claros ab Homero usque ad Platonem, ordine Chronologico
- *Tertius* liber similiter a Platone decurret ad tempora Augusti Imperium sub quo natus est Servator noster Jesus Christus
- Liber *quartus* ab Augusto perget ad Constantini M. tempora
- Liber *quintus* Historiam Graecorum scriptorum persequetur a Constantino M. ad captam usque a Turcis CPolin, sive ad saeculum medium XV
- Postremus futurus est liber *sextus*, ICTos, Medicos, Chemicos et Geoponicos complexus, cum notitia Scriptorum Graecorum quorundam Anonymorum vel suppositorum, et recensione collectionum variorum, quibus plures scriptores Graecos vel eorum fragmenta junctim ediderunt viri docti (Fabricius 1705: [4]-[5])

No se trata tanto de una historia de la literatura, según la concebimos modernamente, como de una compilación erudita de los materiales, dispuestos, en la medida de lo posible, según un orden cronológico, y combinado con bibliografías más específicas. Llama la atención, entre otras cosas, el período que se establece entre Platón y el emperador Augusto, combinando no sólo nombres propios de la literatura y el pensamiento con los de la historia política, sino también lo griego con lo romano. La colección, que recibió el justo apelativo de *maximus antiquae eruditionis thesaurus*, fue luego ampliada y revisada por el filólogo y erudito Gottlieb Christoph Harless.

2.2. Harless publica, asimismo, un compendio de literatura griega, también escrito en lengua latina, con el título de *Brevior notitia litteraturae Graecae in primis scriptoribus graecarum ordini temporis adcommodata* (Harless 1812), obra que, a pesar de haberse publicado ya a comienzos del siglo XIX, mira más hacia la herencia de la erudición del siglo XVIII que a la nueva proyección de los estudios clásicos durante el nuevo siglo. Su estructura es muy significativa para comprender la concepción de la obra:

- De origine linguae graecae
- De scriptoribus ante Homerum, sive de infantia et pueritia linguae atque philosophiae
- De scriptoribus ab Homero usque ad Alexandrum M.
- De scriptoribus graecis a temporibus Alexandri M. ad tempora Augusti
- De scriptoribus profanis a temporibus Augusti usque ad aetatem Constantini

⁶ Camús tuvo que conocer necesariamente esta obra imprescindible, aunque no contemos en su legado bibliográfico, conservado hoy día en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, con ningún ejemplar de la misma.

- A Constantino M. imperatore usque ad Constantinopolin a Turcis expugnatam sive ad a.C. 306 usque a.C. 1453
- De interpretibus graecis veteris Testamenti librisque ecclesiasticis et apocryphis sive spuriis et prohibitis
- De patribus, qui vocantur, et reliquis scriptoribus ecclesiasticis

Entre otros aspectos posibles que podríamos comentar acerca de la disposición de la obra, cabe señalar la idea de una infancia y niñez de la literatura griega, directamente tomada de la obra del erudito dieciochesco Johann Nicolaus Funccius, que había dividido la literatura latina en, al menos, cinco etapas a partir de las fases de la vida⁷ y, sobre todo, puede resultar interesante el largo período que se establece desde Homero hasta Alejandro Magno, sin necesidad de fijar etapas más específicas, como luego veremos que hacen Wolf y Bernhardt. También llaman la atención las partes que dedica a la exégesis del nuevo testamento y a la patrística, parcela de la literatura que poco a poco, a lo largo del siglo XIX, irá encontrando su propio lugar en el discurso historiográfico, hasta convertirse en una literatura concreta.

2.3. El verdadero salto cualitativo desde las Bibliothecae a las historias de la literatura (tanto antiguas como modernas) lo va a dar Friedrich August Wolf, primero con su programa de curso titulado *Zu den vorlesungen über die Geschichte der Griechischen Litteratur* (Wolf 1787)⁸, que forma parte de su enciclopédica *Darstellung der Alterthums-Wissenschaft*⁹. El programa de curso aparece desarrollado unos años después (Wolf 1807 y 1831). Wolf, imbuido ya, entre otros, por las ideas históricas de Herder (la superioridad de los griegos en lo que respecta al ideal de belleza)¹⁰ y la historia del arte antiguo de Winckelmann (el interés por la etapa «clásica» del arte griego)¹¹, asienta el principio de la superioridad de la literatura griega sobre la romana y se decanta, además, por el uso de la lengua alemana (y ya no de la latina) para redactar su historia. La mera dimensión cronológica, tan cara a la filología humanística, comienza a cobrar una dimensión propia de la moderna filosofía de la

⁷ Wolf superará el esquema de Funccius, como ha visto con acierto Gianotti (*apud* Cerasuolo 1999: 64).

⁸ Este programa de curso, que lleva el novedoso y significativo título, formulado ya en lengua alemana, si bien no es tan extenso como el dedicado a la literatura romana, que se publica también previamente ese mismo año, supone un impulso esencial para el estudio ya propiamente romántico de las letras helenas. Gianotti (2003: 85) ha intentado, creemos que con éxito, explicar la curiosa paradoja de que un helenista como Wolf, autor clave en la propia cuestión homérica, diera aparente primacía a historia de la literatura romana sobre la griega. La manera en que Wolf resuelve la cuestión homérica impide asumir el binomio historiográfico autor/obra en los inicios de la literatura griega, lo que convierte a la literatura romana en el modelo historiográfico para las literaturas modernas. Recordemos que en 1795 Wolf publica sus famosos *Prolegomena ad Homerum* (podemos acudir a la moderna edición preparada por Grafton, Most y Zetzel [1985]). Si Homero «no existió», ¿cómo es posible hablar de él en calidad de autor, o utilizar su nombre para constituir una etapa de la literatura griega, como hacía Fabricius?

⁹ Hay un magnífico estudio sobre esta obra, acompañado de su correspondiente traducción al italiano, a cargo de Salvatore Cerasuolo (Cerasuolo 1999).

¹⁰ «Grecia. Prototipo y modelo de toda belleza, gracia y simplicidad, flor juvenil de la especie humana. ¡Ojalá hubiera durado eternamente!» (Herder 2007: 47).

¹¹ Winckelmann parte de José Justo Escalígero para el establecimiento de diferentes etapas en el arte griego: «Escalígero señala en la poesía y en el arte de los griegos cuatro épocas principales, y Floro atribuye otras cuatro también a la historia romana; sin embargo, podríamos dividir la Historia del Arte en cinco épocas, porque toda acción y todo acontecimiento consta de cinco partes o grados: iniciación, crecimiento, perfección, decadencia y fin; clasificación que sirve de base a los cinco actos de las obras dramáticas. Y lo mismo sucede con la Historia del Arte [...]» (Winckelmann 1955: 609).

historia. Es por ello por lo que se abandona el carácter de mera compilación erudita para pasar al establecimiento del doble criterio de la «historia externa» frente a la «historia interna» de la literatura. Esta última modalidad es la que responde realmente a la historia filosófica, que concibe el devenir de una literatura en clave de biografía de un pueblo. Wolf, asimismo, establece lo que luego va a ser una extendida convención historiográfica a lo largo del siglo XIX, como es la articulación de la literatura romana en cinco etapas (al margen de los siglos medios y de su renacer moderno) y de la literatura griega en seis períodos («Zeiträume»), sin contar con la etapa neohelénica¹². Veamos lo que hace particularmente con las etapas de la literatura griega:

- Erster Zeitraum. Die Urzeit oder das hellenische Bardenalter bis 1000 vor Christus
- Zweiter Zeitraum. Das ionische Bardenalter von 1000 bis 560 vor Christus
- Dritter Zeitraum. Attische Feinheit von 560 bis 323 vor Christus oder von Kadmus bis Aristoteles
- Vierter Zeitraum. Die alexandrinische Polymathie oder Erudition oder die Periode der Ptolemäer, von Alexander Magnus bis Caesar Augustus oder von Aritoteles bis Dionysius Halicarnassensis. Von 323 bis 31 vor Christus
- Fünfter Zeitraum. Die Periode des sinkenden Geschmacks von der Schlacht bei Actium bis Constantinus Magnus, oder von 31 vor Christus bis 324 nach Christus
- Sechster Zeitraum. Die Byzantiner, von Constantinus Magnus bis auf die Eroberung von Constantinopel oder von 324 nach Christus bis auf 1453 (Wolf 1831: V-VI)

Después, en una segunda parte del programa, Wolf pasa a llevar a cabo un análisis pormenorizado por géneros, en lo que no deja de ser una dicotomía muy productiva (períodos / géneros) que luego los autores irán siguiendo de maneras diferentes. Fijémonos, además, en el hecho de que lo que para Harless constituía una etapa completa (*ab Homero usque ad Alexandrum M.*), Wolf lo divide en dos períodos («Ionische» y «Attische»). Observamos, en este caso, la impronta de la historia del arte antiguo de Winckelmann, así como la necesidad de fijar el período más logrado dentro de su historia del arte o de la literatura.

2.4. La historia de la literatura griega no se consolida en el ámbito germánico hasta la publicación de la obra de uno de los continuadores académicos de Wolf, Gottfried Bernhardt, que es el autor de la fundamental *Grundriß der Griechischen Litteratur* (Bernhardt 1836-1845)¹³. Los conceptos propiamente wolfianos de «historia interna» e «historia externa» de la literatura se convirtieron en aspectos clave de la nueva historiografía, orientada a entender la literatura no tanto en términos de acervo erudito como de biografía de un pueblo dado¹⁴. No en vano, Gianotti

¹² Cerasuolo 1999: 73.

¹³ Hay un ejemplar conservado de la tercera edición en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, de la Universidad Complutense, perteneciente al legado de Alfredo Adolfo Camús: G. Bernhardt, *Grundriss der Griechischen Litteratur; mit einem vergleichenden Ueberblick der Römischen*. Dritte Bearbeitung. Erster Theil: Innere Geschichte der Griechischen Litteratur (Halle 1861).

¹⁴ Unos años antes, en 1830, el propio Bernhardt había publicado también en Halle su *Grundriss der Römische Litteratur* siguiendo la misma repartición wolfiana.

(1988: 63) considera a Bernhardy como el legítimo heredero de Wolf, no sólo por continuar su característica división historiográfica, sino, además, por reafirmarse en la superioridad de la literatura griega sobre la romana. Bernhardy establece las seis etapas de la literatura griega, integradas dentro de la historia interna, de la manera siguiente:

Erster Abschnitt. Innere Geschichte der Litteratur

- Erster Periode. Elemente der Litteratur
- Zweite Periode. Von Homer bis zu den Persenkriegen, oder Litteratur der Stämme
- Dritte Periode. Von der Persenkriegen bis auf Alexander den Grossen, oder Attische Litteratur
- Vierte Periode. Von Alexander dem Grosse bis zur Römischen Kaiserherrschaft, oder Erudition und zünftige Wissenschaft
- Fünfte Periode. Von Augustus bis auf Iustinian, oder Litteratur der Sophistik und Religionsphilosophie
- Sechste Periode. Von Iustinian bis zur Einnahme Konstantinopels, oder christlich-Byzantinische Litteratur

Conviene que veamos también cuáles son las cronologías precisas (que no coinciden exactamente con las de Wolf) que establece Bernhardy para cada una de las etapas:

(1184 a.C.)	Primer período. Elementos de literatura
(950 a.C.)	Segundo período. De Homero a las Guerras Médicas
490 a.C.	Tercer período. De las Guerras Médicas a Alejandro Magno, o Literatura Ática («Attische Litteratur»)
336 a.C.	Cuarto período. De Alejandro Magno a la dominación imperial romana
30 a.C.	Quinto período. De Augusto hasta Justiniano
527	Sexto período. De Justiniano hasta la toma de Constantinopla, o Literatura Cristiano-Bizantina («christlich-Byzantinische Litteratur»)

Dentro de lo que es una cronología muy sujeta a los hechos históricos, algo que ya había establecido Wolf, es interesante el hecho de que Bernhardy tan sólo confiera etiquetas a la «Literatura Ática» («Attische Litteratur») y a la «Cristiano-Bizantina» («christlich-Byzantinische Litteratur»). El lugar que ocupa la nueva literatura cristiana, ya sea la latina, ya la griega, en el nuevo discurso historiográfico es una cuestión polémica que terminará dando lugar al estudio autónomo de tales literaturas especiales, al margen de su dimensión religiosa y dogmática por un lado, y de su adscripción o no a una supuesta etapa decadente de la correspondiente literatura pagana¹⁵.

¹⁵ En este caso, dentro de un estricto paralelo con la Literatura latino-cristiana, que es cuando adquiere por primera vez esta denominación, más allá de las acostumbradas formas de referirse a ella como «Autores cristianos» o «Patrología» (García Jurado 2010: 139-160).

2.5. Por su singularidad en el panorama historiográfico, debemos referirnos a la *Geschichte der Griechischen Litteratur bis auf das Zeitalter Alexanders* de Karl Otfried Müller (Müller 1841), obra póstuma que fue publicada primero en inglés (Müller 1840), y también en francés e italiano¹⁶, por lo que tuvo una notable repercusión internacional. Müller, fallecido prematuramente en tierra helena, representa al consumado modelo de erudito romántico y filohelena, y sintió una auténtica pasión por la mitología griega, bajo cuyos relatos nuestro autor sostenía que había que buscar la historia antigua de las tribus griegas. Como luego veremos, esta obra fue traducida a la lengua española a instancias de Camús (Müller 1889). La obra de Müller, inacabada debido a la prematura muerte del autor, no iba más allá de la época de Alejandro, si bien su plan era más ambicioso, ya que pretendía estructurarse en tres partes (citamos por la versión española de 1889):

En la primera parte, seguiré paso a paso el desenvolvimiento de la poesía y de la prosa, durante la época anterior a la preponderancia de la civilización ática; en la segunda, bosquejaré el cuadro de la edad de oro de la poesía y de la elocuencia en Atenas; y por último, en la tercera, la historia de la literatura griega, desde Alejandro Magno, época que a pesar de haber producido muchas más obras que las precedentes, puede encerrarse en más estrechos límites, dada la índole de esta obra, porque siendo entonces la literatura patrimonio exclusivo de los eruditos, había perdido su influjo sobre las masas. (Müller 1889: 12)

Pòrtulas (2000: 289) subraya la orientación mítica del manual de Müller cuando éste se refiere a la primitiva poesía de los griegos, en particular a los viejos poetas himnicos, relacionados con determinados cultos sagrados. Como heredero que es igualmente de las ideas de Winckelmann, Müller considera que la literatura a partir de Alejandro Magno adquiere un tono erudito que la convierte en inferior con respecto a la de la etapa precedente, la «clásica». Pasará tiempo hasta que estos prejuicios con respecto a la literatura helenística sean superados por la historiografía, ya en el siglo xx.

2.6. Asimismo, dentro de lo que es el ámbito francés, van a ser también muy difundidos los manuales de Friedrich Schöll (*Histoire abrégé de la littérature Grecque, depuis son origine jusqu'à la prise de Constantinople par les Turcs* [Schöll 1813] y de Fléury de Lécluse (*Résumé de l'histoire de la littérature grecque* [Lécluse 1837])¹⁷. Schöll, que lleva a cabo en el prefacio de su obra una significativa crítica a las compilaciones de Fabricius y de Harless, imprime a su monografía una dimensión escolar y divulgativa (característica que va a presidir, por lo general, los manuales franceses) y divide en seis períodos, según venimos viendo, la literatura griega, con las siguientes denominaciones: «Fabuloso», «Poético», «Ateniense», «Alejandrino», «Romano» y «Bizantino». Como vemos, el período «Alejandrino» todavía no ha comenzado a recibir la denominación más común de «Helenístico», y el «Romano» aún no presenta la etiqueta de «Literatura Imperial».

¹⁶ De la versión italiana se conserva un ejemplar en Legado Camús (Müller 1858).

¹⁷ Uno de cuyos ejemplares se conserva igualmente en el Legado Camús.

2.7. Por su parte, Lécuse, profesor de la universidad de Toulouse, compone un discreto manual con exclusivos fines didácticos: *Résumé de l'histoire de la littérature grecque* (Lécuse 1837). Considera este autor cinco periodos (y no los seis de Wolf) para la literatura griega:

- Il est facile de reconnaître cinq périodes différentes dans l'ensemble historique de la littérature grecque. On peut d'abord considérer comme l'enfance de la langue, les temps qui ont précédé le siècle d'Homère; ce sera la première période. Quelques noms célèbres, quelques fragments contestés, voilà tout ce qui nous reste de cette époque reculée [...] (Lécuse 1837: 6)
- La *deuxième période* comprend les écrivains grecs depuis Homère (900 ans avant J.-C.), jusqu'au siècle d'Alexandre (mort 325 ans avant J.-C.). C'est la jeunesse et la virilité de la langue grecque. [...] C'est dans le cours de cette période qu'apparut le brillant siècle de Péricles (mort 430 ans avant J.C.) (Lécuse 1837: 9)
- La *troisième période* renferme les écrivains grecs depuis les temps d'Alexandre, jusqu'aux temps d'Auguste (mort 13 ans après la naissance de J.-C. – l'an 766 de la fondation de Rome) (Lécuse 1837: 9-10)
- La *quatrième période* comprend les écrivains grecs depuis Auguste, jusqu'à Constantin, qui transféra à Byzance le siège de l'empire de Rome (229 ans après J.-C.) (Lécuse 1837: 11)
- La *cinquième période* renferme les écrivains grecs depuis Constantin, jusqu'à la prise de Constantinople par les Turcs, en 1433. Cette période nous offre peu d'écrivains d'un grand intérêt. La langue grecque est parvenue à sa vieillesse; (Lécuse 1837: 11)

Las referencias a la infancia y la vejez de la lengua griega, así como la propia estructuración de las etapas, recuerdan a la división que en siglo XVIII había hecho Funccius para la lengua latina en términos de un organismo vivo, y que ya había sido superada por el propio Wolf. Asimismo, la segunda etapa de la literatura es la misma que consideraba Harless. No obstante, Lécuse va a seguir en la práctica un criterio de ordenación por géneros, a partir de los poetas, los oradores, historiadores y geógrafos, filósofos y matemáticos y, finalmente, gramáticos y lexicógrafos.

2.8. Desde Madame de Staël habían quedado patentes las diferencias entre la cultura alemana y la francesa, una constante que marca la diferente idiosincrasia de los manuales. Michel Espagne habla de «transferencias culturales» cuando estudia las adaptaciones que se producen entre obras concebidas en una cultura que son adaptadas para otra (Espagne 2007). De paradigmática transferencia cultural habría que definir la versión francesa del difundido manual del vienés Franz Ficker (*Histoire abrégée de la littérature classique ancienne*, 1837, traducida del alemán al francés por M. Theil). Franz Ficker, profesor en Viena y acaso más conocido por sus trabajos sobre estética (materia que en ese momento no está desvinculada en absoluto de los estudios de la literatura clásica), no es comparable a Bernhardt. Sin embargo, al traducirse al francés, el manual de Ficker se convierte en el gran difusor de las ideas de Wolf. Su historia de la literatura griega se divide en las seis partes ya establecidas por Wolf, incorporando la segunda parte, correspondiente a la «historia externa», dentro de cada uno de los periodos:

- Primer período 1856-1184 a.C.
- Segundo período 1184-584 a.C.
- Tercer período 594-336 a.C. Poesía / Prosa
- Cuarto período 336-146 a.C. Poesía / Prosa
- Quinto período 146 a.C.-306 d.C Poesía / Prosa
- Sexto período 306-1453 d.C. Poesía / Prosa

Si bien en la práctica la duplicidad wolfiana entre «historia interna» e «historia externa» queda anulada, el manual de Ficker, en su versión francesa, se convertirá en el difusor de la misma, al menos desde el punto de vista teórico, como tendremos ocasión de verlo después en alguno de los manuales españoles. La propia disposición del manual de Ficker puede encontrarse, como hemos tenido ocasión de comprobar, en el difundido programa de curso de Camús (1861) dedicado a las literaturas clásicas, especialmente en lo que respecta a la literatura griega.

2.9. Del francés Alexis Pierron tenemos la muy difundida *Histoire de la littérature grecque* (Pierron 1850). Como luego veremos, Camús se va a mostrar muy crítico con este manual por su mero carácter divulgador. Frente a la mayoría de los autores, Pierron sigue un criterio deliberadamente enumerativo y cronológico, sin considerar la conveniencia de dividir su historia mediante períodos o géneros.

2.10. Finalmente, en lo que al ámbito francés respecta, habría que referirse al *Cours de littérature* de Nicolas Eugène Géroze (Géroze 1841), cuyas secciones dedicadas a la literatura griega y romana serán vertidas al español y publicadas en Cuba (Géroze 1861). Dado que la traducción es parcial y el manual pasa de tener un carácter general a otro específico, convirtiéndose así en algo sustancialmente diferente de su original, hablaremos de tal traducción en el apartado siguiente.

Vemos, por tanto, cómo el estudio de la historia de literatura griega da un salto cualitativo a partir de Wolf al quedar establecida en seis periodos, de los cuales uno de ellos atañe directamente al llamado período ático, que representa, en la misma idea que la historia del arte antiguo de Winckelmann, la etapa de perfección. Los diferentes autores del siglo XIX aceptan este modelo de Wolf (sin menoscabo de posibles modificaciones), especialmente Bernhardt, pero es, sobre todo, Ficker, en la versión francesa de su manual, quien lo difunde al resto de Europa. De estos manuales citados, los de Lécluse y Pierron serán traducidos a la lengua española, si bien en tiempos y circunstancias bien distintos. El tercer manual que se traduce al español es el ya citado de Müller, acerca de cuyo prólogo, escrito por Camús, hablaremos más adelante. Este conjunto de obras resulta, por tanto, bien diverso, tanto en su calidad como en su alcance, pero constituye la base doctrinal de lo que va a ser el conocimiento de la literatura griega durante el siglo XIX.

3. Los manuales hispanos de literatura griega. Estudio de un patrimonio educativo

Los manuales hispanos de literatura griega publicados durante el siglo XIX constituyen un discreto, pero interesante patrimonio educativo que da cuenta de uno de los

cauces por los que llegó el conocimiento de los autores antiguos a los modernos estudiantes universitarios. De esta forma, la historiografía de la literatura clásica en la época moderna se convierte, asimismo, en un modo de recepción. Hasta el momento, no existía una relación exhaustiva de tales manuales, si exceptuamos algunas bibliografías antiguas, como la dedicada a los estudios helénicos de Julián Apraiz, publicada ya en la temprana fecha de 1874¹⁸. De manera particular, Apraiz se refiere brevemente a los manuales de Braulio Foz (Apraiz 1874: 82), González Andrés (Apraiz 1874: 83), Salvador Costanzo (Apraiz 1874: 83) y Jacinto Díaz (Apraiz 1874: 83), además de a Camús (Apraiz 1874: 83-84), la traducción de Pierron (Apraiz 1874: 83) y el interesante dato del proyecto de la traducción del manual de Otfried Müller (Apraiz 1874: 83), si bien tal proyecto no será una realidad hasta 1899. Venimos elaborando desde 2009 un *Catálogo Razonado de Manuales Hispánicos de Literatura Clásica (1782-1935)* (CRMHLC) que dará una visión completa de lo que ya ha sido apuntado en algunos trabajos modernos (Hualde Pascual 2005 y 2006, Pòrtulas 2000 y Romero Recio 2010). No se trata tan sólo de una bibliografía, sino de la catalogación razonada de un patrimonio educativo gracias al cual, mal que bien, se difundieron unos conocimientos básicos de literatura griega en España. Recurriremos, por tanto, a los datos de este catálogo en curso para llevar a cabo nuestro recorrido por tales manuales. A día de hoy, el conjunto de manuales y programas hispanos de literatura griega que hemos podido recopilar hasta 1899 es el siguiente, organizados según cuatro etapas:

Etapas previas (desde finales del siglo XVIII hasta 1840)

3.1. El precedente, o el libro precursor de tales manuales, es el de Casto González Emeritense (pseudónimo del dominico Fray Vicente Navas) titulado *Compendiaria in Graeciam Via* (González Emeritense 1792)¹⁹. Como es esperable en una obra del siglo XVIII, está redactado en lengua latina, a la manera de las monografías del siglo XVIII. Se adscribe al género de las llamadas *Bibliothecae* o compendios eruditos, como claro deudor que es de la *Bibliotheca Graeca* de Fabricius. Se trata básicamente de una bibliografía dividida en autores profanos, Santos Padres y bizantinos, y no puede considerarse como una historia de la literatura griega en el sentido moderno que ésta adquiere a partir de Wolf. El criterio cronológico le sirve al autor para ordenar los autores, dentro de una división en cuatro etapas o periodos:

- Prima Olympiades CXIV complectitur, sive annos, qui ab Homero usque ad Alexandrum M. effluxerunt 456.
- Secunda Olympiades LXXIX, annos vero 316 ab Alexandro M. usque ad Augustum.
- Tertia ab Augusto ad Constantinum M. annos 306.
- Quarta denique annos 1144 a Constantino M. usque ad CPolin a Turcis captam.

¹⁸ Más modernamente, Martínez Lasso (1988) ensaya una moderna historia de los estudios helénicos en España dentro de su tesis doctoral, dirigida por Luis Gil, pero no se dedica de manera específica a los manuales de literatura griega.

¹⁹ Referido por Hernando 1975. Significativamente, se conserva un ejemplar en el Legado Camús, unido en un único volumen a la correspondiente *Compendiaria in Latium via*.

Como puede observarse, el autor contempla ese largo período que va desde Homero a Alejandro Magno, tal como hacía el mismo Harless. La obra, en su discreción, representa, sin embargo, la entrada del género de las *Bibliothecae* de las literaturas clásicas en el ámbito hispano y supone, además, ese peculiar cultivo de la lengua griega que era tan propio al círculo de Campomanes (Gil Fernández 1976). Fray Vicente Navas terminó sus días como obispo de Comayagua, cuando ya comenzaban a prender los movimientos independentistas en América (García Jurado 2012). Todo el proceso de la llamada «guerra de la independencia», con la consiguiente llegada de Fernando VII, interrumpe la incipiente y tímida actividad historiográfica hasta el decenio de los años cuarenta del siglo XIX.

Primera etapa (1840-1857)

3.2. El primer manual de literatura griega publicado en español es la traducción de la obra de Fléury de Lécuse, *Abreviado histórico de la literatura griega* (Lécuse 1841). Damos ahora un salto en el tiempo, desde la época de Carlos IV, y nos internamos ya en los primeros decenios del siglo XIX. Es muy significativo que se trate de un manual publicado en París y esté destinado a su difusión en las nuevas repúblicas hispanoamericanas, donde algunos intelectuales, como Andrés Bello, también preparaban sus propias historias de la literatura de Grecia y de Roma bajo la influencia francesa (García Jurado 2011). Por lo que hemos podido deducir, dado que tan sólo aparecen unas siglas, el manual de Lécuse fue traducido por Rafael de Ayala y Lozano, exvicecónsul de Colombia en París. No es necesario que hablemos de su estructura, pues ya nos hemos referido a ella al tratar acerca del libro en su versión original francesa. La obra había sido compuesta por un profesor de literatura de la universidad de Toulouse que encarnaba el modelo de erudito romántico. Aunque el libro no fue distribuido en España, llama la atención que uno de sus ejemplares viniera a parar a la Biblioteca Nacional de España procedente de un antiguo propietario, Manuel Martínez Aguiar (Conde de Pedroso y senador), cuyo nombre manuscrito figura al comienzo de la obra.

3.3. Ya en territorio español, es Braulio Foz quien publica unos años más tarde su *Literatura griega, esto es, su historia, [sus] escritores, juicio de sus principales obras y contestación a las críticas falsas o incompetentes que se han hecho de ellas* (Foz 1849, 1853, 1854). Se trata del primer manual de literatura griega como tal publicado en España, y llegó a tener tres ediciones. Es obra de un escritor (su novela más conocida es la *Vida de Pedro Saputo*) y profesor en la Universidad de Zaragoza. Quizá por ello los aspectos más sabrosos de la obra, dividida en tres partes, son los propios de la crítica literaria, como bien señala Beltrán Cebollada (2015: 40). En lo que respecta a las seis épocas de la literatura griega, que ya aparecen establecidas como una convención historiográfica (se cita expresamente a Ficker en el prólogo, que sólo aparece en la segunda y la tercera edición), el autor propone unificar la primera con la segunda:

Algunos la dividen en seis: religiosa, homérica, clásica, alejandrina, grecoromana (*sic*) y bizantina. Yo creo que las dos primeras se pueden reducir á una con el nombre de heróica, ya por el tiempo ó siglos que comprende, ya por el género de poesía de que nos han llegado muestras. O ¿qué poetas cuenta la que llaman

religiosa? Amfion, Orfeo, Lino y Museo; mas de ninguno de ellos se conserva nada si no su nombre. (Foz 1849: 6)

Según Foz, la literatura griega debería quedar estructurada en cinco épocas, y así lo vemos en su ordenación del manual:

- ÉPOCA HEROICA. Homero
 - Hesíodo
 - Obras de Homero
 - Obras de Hesíodo
 - Poetas gnómicos
- ÉPOCA CLÁSICA
 - Poetas líricos
 - Poetas trágicos
 - Tetralogía dramática
 - Poetas cómicos. Edades de la comedia
 - Objeto de la comedia antigua
 - Historiadores
 - Oradores
 - Filósofos
- ÉPOCA ALEJANDRINA
 - La Pléyade de Poetas
- ÉPOCA GRECOROMANA (*sic*)
 - Escritores que florecieron en ella
- ÉPOCA BIZANTINA
 - Escritores que florecieron en ella
 - Acaban la lengua y la literatura griegas
 - Observaciones

Llama la atención, al comienzo de la obra, la reivindicación que el autor hace de la literatura griega con respecto a la latina:

He observado pues que los que no saben el griego, o lo saben poco, no solo andan a tuestas o repiten lo que otros han dicho, sino que en la comparación de los griegos y los latinos suelen dar a estos la preferencia. Y esto generalmente parece bien y se lee con mucha aprobación, así porque tenemos por nuestros a los latinos habiendo estudiado de niños su lengua, usándose en algunas ciencias y haciendo nosotros pinos de hablarla, siendo además la de la Iglesia, y oyendo latín continuamente, aun en nuestras antigüedades civiles; como porque nos consuela de no saber un idioma que tantos elogios se dicen, sí, pero que nos es extraño. Un latinista que oye declarar a Virgilio superior a Homero, y preferir cualquiera otro autor latino a los griegos, se alegra como de la gloria de su propia familia, y al mismo tiempo le parece que siente menos el ignorar la lengua de los segundos. (Foz 1849: 4)

Foz mantuvo una curiosa correspondencia epistolar con Pierron que ha quedado reflejada en los manuales de ambos. Reconoce Foz en una nota de la segunda edición de su manual el conocimiento que el mismo Pierron tenía de su libro, a tenor de una

carta que aquel había enviado a éste sobre un juicio bien distinto acerca de los poetas alejandrinos Bión y Mosco:

M. Pierron cuando vió este párrafo me escribió al punto, y parece que en adelante distaremos ya menos en nuestra opinión acerca de mérito de estos poetas. Está preparando una nueva edicion de su obra, y en ella (dice) se hará cargo de mi juicio y de otras cosas que ha encontrado en mi libro. Todo esto sin ofenderse de mi censura, antes bien dándome elogios que no hubiera creído merecer aun á los amigos mas apasionados. «Muy noble debe ser M. Pierron (dijo un amigo á quien enseñé su carta): muy noble y un verdadero sabio». (Foz 1854: 92 nota 1)

Pierron, en efecto, llegó a reconocer el cambio de su juicio sobre Bión y Mosco en sucesivas ediciones de su obra, como podemos ver incluso en la propia versión castellana del manual:

Nos alegramos de haber cedido á las finas objeciones (*sic*) que nos dirige el erudito D. Braulio Foz en su Literatura griega, y de habernos puesto de acuerdo con él sobre el único punto quizá en que sus opiniones y las nuestras diferían al parecer esencialmente, en el fondo y sobre todo en la forma. (Pierron 1861: 249)

Se trata, ciertamente, de un caso de honestidad intelectual por parte de Pierron no muy frecuente en nuestros ámbitos académicos.

3.4. El siguiente manual en el tiempo es el de Raimundo González Andrés, titulado *Breve exposición histórica de la literatura griega* (González Andrés 1855, 1866). Se trata de un interesante manual, caracterizado por la preocupación bibliográfica, particularmente por dar a conocer las traducciones que de las obras griegas existen en español, interés que será compartido igualmente por otros intelectuales del momento, como Gumersindo Laverde y Juan Valera (García Jurado y Hualde Pascual 1998: 67-68). El manual contiene un prólogo donde se expone, entre otras cosas, cómo se va a organizar el libro:

Siguiendo el camino que han tomado muy respetables escritores, he adoptado un método mixto resultado de la combinación del cronológico y del de clasificación por géneros, dividiendo la historia literaria en seis períodos que constituyen otros tantos descansos en la serie de siglos que abarca la historia de la Grecia. (González Andrés 1855: VI)

A resultas de este principio ordenador, el libro se estructura de la manera siguiente, que no deja de ser la esperable, recurriendo, además, a la misma nomenclatura de la que había hecho uso Schöll (1813):

Prolegómenos
 Capítulo I. Introducción.
 Capítulo II. Primer período. Fabuloso.
 Capítulo III. Segundo período. Poético.
 Capítulo IV. Tercer período. Ateniense.
 Capítulo V. Cuarto período. Alejandrino.

Capítulo VI. Quinto período. Romano.

Capítulo VII. Sexto período. Bizantino.

Es interesante, dado su rendimiento en otros manuales y programas, que el autor confiera un nombre a cada una de las etapas a partir de Schöll (1813), hecho que, como hemos tenido ocasión de observar, Camús tendrá en cuenta, si bien alterándolo levemente en su programa de curso (Camús 1861). En lo que respecta al manual como tal, uno de los aspectos más interesantes se refiere a los referidos criterios de historia interna e historia externa de Wolf. González Andrés ofrece en su sucinto manual una correcta exposición de esta herramienta metodológica de la historiografía:

Puede ser esta historia de dos maneras. Si solamente se hace una reseña de los autores y de su vida, manifestando el número de sus obras, su objeto y contenido, el juicio que de ellas se forma, el examen de los textos, ediciones, traducciones, etc., la historia de la literatura así presentada se llama externa o simplemente literaria. Pero si se prescinde de los pormenores minuciosos que lleva consigo este procedimiento, y se fija principalmente la atención en la parte íntima e intrínseca de la literatura, razonando sobre el espíritu y marcha general de ella, la historia entonces se denomina interna o puramente de la literatura, y mejor fuera filosófica. Fácilmente se infiere que la primera sirve de base a la segunda y que sin aquella no podría existir esta; así como es igualmente cierto que a la región elevada de lo filosófico se suele tocar, aunque indirectamente, por el uso del método empleado en la exposición de la historia literaria. (González Andrés 1855: 3-4)

Como hemos podido averiguar, González Andrés no recibe esta dicotomía directamente de Wolf o de su seguidor Bernhardt, sino a partir de uno de sus intermediarios, Ficker (1837), en cuyo manual se inspira el propio González Andrés, aunque desdibuja la separación que Ficker estableció entre poesía y prosa. Termina González Andrés con una lección dedicada a la literatura griega en Occidente, donde contempla, entre otros autores, al gramático Constantino Láscaris.

Segunda etapa (1857-1870)

3.5. Si bien no se trata de un manual de literatura griega, sino de una antología de textos combinados con la gramática de Constantino Láscaris, conviene no olvidar las *Lectiones Graecae sive manu-ductio Hispanae Juventutis in linguam Graecam* de Lázaro Bardón (Bardón 1857 y segunda edición de 1859), helenista de la Universidad Central con quien su colega Camús no mantuvo siempre cordiales relaciones²⁰. La obra fue impresa por el mismo autor, ante la falta de una imprenta española que fuera capaz de reproducir los caracteres griegos. Camús dedicó una reseña a esta obra en el diario *La discusión* del 22 de abril de 1857 (Camús 1857) donde expone sucintamente su idealizada visión acerca del helenismo, partiendo de los filólogos renacentistas. La obra de Bardón está titulada y prologada en latín, como las obras del siglo XVIII, y su *Praefatio* comienza con una anécdota sobre el rey Ciro:

²⁰ Para su biografía véase la fundamental de Olives Canals (1953-54) y la más reciente de Barrios Castro (2010).

Cyrus ille minor, praestantissimus Persarum Imperator, Graeco Lysandro, quum a sociis dona ferens ad eum venisset, inter alias comitatis et benevolentiae significationes, etiam hortum, qui Sardibus est, ipsemet ostendisse dicitur. Lysandrum vero admirantem arborum pulchritudinem, quod aequaliter essent omnes consitae, quod ordines earum recti, quod angulis rectis dispositae omnes, et quod odores multi ac suavissimi obambulantes ipsos comitarentur; dixisse, suspicere se multo tamen magis solertiam eius, a quo illa dimensa et descripta essent. Cyrum autem ei respondisse: «Atqui omnia haec, mi Lysander, ego dimensus sum: mei sunt ordines, mea descriptio: multae etiam istarum arborum mea manu sunt satae». (Bardón 1859)

Camús, en su reseña, se refiere al sentido simbólico de esta anécdota:

Decíamos que el Dr. Bardón era a la vez autor e impresor de su lindísimo libro, y como dice él mismo en la portada, *composuit, concinnavit atque αὐτόχειρ typis expressit*. Recordando el docto profesor en un prólogo escrito en muy correcto latín el dicho de Ciro a Lisandro, que estaba contemplando con admiración la belleza del huerto en medio del cual lo recibía aquel monarca en Sardis, y preguntaba maravillado quién era el hábil jardinero que había plantado tan frondosos árboles, trazado tan correctas alamedas y adornado de tan fragantes y gayas flores, tan bien dibujados arriates: «*omnia haec, mi Lysander, ego dimensus sum: mei sunt ordines, mea descriptio: multae etiam istarum arborum mea manus sunt satae*», nos dice cómo y por qué se vio en la necesidad de ser él mismo el impresor de su libro. (Camús 1857: 3)

La obra de Bardón regresa a la tradición humanística latina, frente a la tendencia ya dominante de independizar el estudio de la literatura griega de esa tradición.

3.6. Santiago Usoz y Río²¹ compone un *Programa de literatura griega* (Usoz y Río 1860) que, por lo que sabemos (y hasta que el hallazgo de nuevos datos no lo contradiga), se trata del primer programa de literatura griega publicado en España, anterior en un año al programa de literatura clásica elaborado por Camús. El programa de Usoz no está concebido para la nueva asignatura de literatura clásica legislada tras la Ley Moyano, sino para las clases alternas con la lengua griega. Está dividido en las secciones siguientes:

- Tres lecciones introductorias, destinadas a la definición y fuentes de la literatura griega, los primeros pobladores de Grecia y los cantos populares primitivos.
- Poesía épica (lecciones 4 a 11)
- Elejía (*sic*) y Epigrama (lecciones 12 a 14)
- Poesía iámbica (*sic*) (lecciones 15 a 18)
- Poesía lírica (lecciones 19 a 25)
- Poesía teológica (*sic*) y filosófica (lección 26, dedicada a los poetas órficos)
- Primeros filósofos griegos (lecciones 27 y 28)
- Primeros historiadores griegos (lecciones 29 y 30)
- -Predominio literario de Atenas (lecciones 31 a 52)

²¹ La figura de Usoz como helenista ha sido estudiada por Ruiz Pérez (2011).

- Predominio literario de Alejandría (lecciones 53 a 57)
- Literatura greco-romana (lecciones 58 a 62)
- Literatura bizantina (lecciones 63 a 70)

El programa sigue, por tanto, un esquema predominantemente cronológico que abarca cinco grandes etapas (como en el caso de Foz): del mundo arcaico hasta el apogeo de Atenas (recogido entre las lecciones 4 a 30), el apogeo de Atenas, el período alejandrino, el período grecorromano y el período bizantino. Observamos con sorpresa que la ordenación de los géneros poéticos antes del período literario de Atenas responde a lo prescrito por el manual de Otfried Müller, y consideramos que, debido a sus conocimientos, Usoz debe de haber utilizado alguna de las ediciones inglesas publicadas hasta la fecha (nosotros recurrimos a Müller 1840):

Müller (1840)	Usoz y Río (1860)
<p>Tomo I</p> <p>Early popular songs Epic poetry The elegy and the epigram Lyric poetry Theological and philosophical poetry</p> <p>Tomo II</p> <p>The early greek philosophers The early greek historians Literary predominance of Athens</p>	<p>Cantos populares primitivos Poesía épica Elegía y epigrama Poesía lírica Poesía teológica y filosófica</p> <p>Primeros filósofos griegos Primeros historiadores griegos Predominio literario de Atenas</p>

De esta forma, el programa de literatura griega de Usoz es muy significativo por lo que nos dice acerca de la recepción del manual de Müller en España antes de que se llevara a cabo su traducción (esta vez de la cuarta edición alemana) en 1889.

3.7. Un exiliado italiano, Salvador Costanzo, publica su *Manual de literatura griega, con una breve noticia acerca de la literatura greco-cristiana, de los griegos que pasaron a Italia cuando los turcos se apoderaron de Constantinopla, y de la lengua y literatura de la Grecia moderna* (Costanzo 1860). Costanzo fue gran amigo de Camús y «católico liberal», al igual que éste. Como prueba de esta amistad y afinidad, el libro está dedicado muy emotivamente al profesor de la Central. Costanzo fue, asimismo, un verdadero intermediario entre la cultura italiana y la española (Tobío Sala 2000). Gracias a Costanzo, Camús llegó a conocer, por ejemplo, la famosa obra de *I promessi sposi* escrita por Manzoni. Costanzo declara su deuda con Ficker:

Hemos entresacado de nuestra Historia Universal todas las noticias literarias de Grecia, que pueden tener cabida en un manual; hemos añadido otras muy propias

para libros de este género; las hemos coordinado todas por épocas y dividido por materias, siguiendo el método didáctico de Ficker; pero no sus ideas, y mucho menos sus minuciosas clasificaciones, persuadidos de que un buen manual, lejos de ser un libro descarnado de apuntes y citas, como el del autor que acabamos de mencionar, debe ser más bien un verdadero compendio de historia literaria, conciso, claro y sencillo. (Costanzo 1860: VI)

De esta forma, la estructura del manual contempla seis períodos, si bien el primero es considerado simplemente como el de los «tiempos anteriores a Homero»:

- Tiempos anteriores á Homero hasta la toma de Troya
 - PRIMER PERÍODO. Desde la toma de Troya hasta Solon
 - SEGUNDO PERÍODO. Desde los tiempos de Solon hasta el reinado de Alejandro
 - TERCER PERÍODO. Desde el reinado de Alejandro Magno hasta la destrucción de Corinto (336-146 antes de Jesucristo)
 - CUARTO PERÍODO. Desde la destrucción de Corinto hasta Constantino el Grande (146 años antes de Jesucristo, 306 después de Jesucristo)
 - QUINTO PERÍODO. Desde Constantino el Grande hasta la toma de Constantinopla. 306-1453 después de Jesucristo
 - De la literatura greco-cristiana en los primeros siglos de la Iglesia
- Poetas greco-cristianos
De los griegos que se refugiaron en Italia
Conclusión

Es interesante, por lo demás, la preocupación de situar la literatura greco-cristiana dentro del discurso historiográfico, si bien de una manera suficientemente diferenciada con respecto a la literatura pagana²². El manual de Costanzo es uno de los exponentes más significativos de lo que podemos considerar la historiografía romántica en su empeño filoheleno de hacerse eco también de la moderna literatura griega. Tobío Sala (2000: 53) indica que Costanzo proyectaba incluir en su manual un apéndice dedicado a la literatura griega moderna que debería haber preparado Juan Valera. De hecho, dentro del manual destacan las referencias a las traducciones que Valera hizo de algunas composiciones escritas en griego moderno. Esta aparición de la continuidad de la literatura griega más allá de la caída de Constantinopla supone también una notable novedad, al quedar normalmente fuera del estudio de la historia de la literatura griega la parte neohelénica. Sorprende, asimismo, la noticia que nos da Costanzo de la novedad, no siempre bien recibida, de utilizar los términos «heleno» y «helénico» para hablar acerca de los griegos antiguos y modernos²³:

²² Así lo hace también con la literatura latino-cristiana en su correspondiente manual de literatura latina. El proceso de construcción conceptual de la denominación, en términos de antiguas literaturas cristianas griega y latina, tiene lugar a lo largo del siglo XIX y encuentra su autor clave en Bernhardt, como ya hemos tenido ocasión de indicar.

²³ Recordemos que a partir de ellos es como se acuñan los términos «helenismo» y «helenístico» para referirse a una etapa concreta del arte y de la literatura. En particular, fue el historiador Johann Gustav Droysen quien lo llevó a cabo en su *Geschichte des Hellenismus* (Droysen 1836).

Esperamos que nuestros puristas no se quedarán escandalizados, al leer en este Manual las palabras *helenos* y *helénicos*, que no son muy del uso, porque ellos conocen mejor que nosotros este pasaje del Venusino:

*El nova fictaque nuper habebunt verba fidem, si
Graeco fonte cadant, parce detorta...*

Y por lo demás los griegos antiguos y modernos ¿no se han dado siempre a sí mismos el nombre de helenos? Si esto es cierto, ¿por qué se han de desterrar del castellano las dos palabras mencionadas? Seamos puristas, pero no pedantes. (Costanzo 1860: 506)

3.8. Al calor de la Ley Moyano de educación, Alfredo Adolfo Camús publica su *Programa de literatura clásica, griega y latina* (Camús 1861). Se trata de la primera de las muchas reimpresiones que tendrá este programa de curso, adaptado ya al nuevo modelo de la asignatura de literatura clásica, al menos hasta 1884, fecha del último ejemplar que conocemos. Según se especifica en nota dentro del mismo programa, en lo que respecta a la literatura griega no se incluye la época VII, para la que se utiliza la novedosa denominación de «Neo-Helénica». Se trata de una aclaración curiosa, pues lo esperable es que esta etapa no se incluyera; sin embargo, ya lo había intentado previamente Costanzo en su manual. En cualquier caso, esta aclaración da cuenta del creciente interés que esta etapa de la literatura griega estaba suscitando. La división en seis etapas y la organización interna, dentro de cada una de ellas, de la literatura repartida en poesía y prosa, es claramente deudora del manual de Ficker. Camús denomina la primera etapa en términos de «mítica», no sabemos si por influjo de su admirado Otfried Müller, tan sensible al trasfondo mitológico de la literatura. Asimismo, tal como hace Wolf o Bernhardy cuando hablan de «Attische Litteratur», Camús también habla de «Literatura ática» frente a González Andrés (1855), que la denominaba, siguiendo a Schöll, con el gentilicio latino «Ateniense»²⁴. No obstante, este aspecto merece un comentario, pues lo peculiar es la manera en que las dos ediciones del manual de González Andrés y el programa de Camús se interfieren:

González Andrés 1855	Camús 1861	González Andrés 1866
Fabuloso	Mítica	Mítico
Poético	Poética	Poético
Ateniense	Ática	Ático
Alejandrino	Alejandrina	Alejandrino
Romano	Greco-Romana	Romano
Bizantino	Bizantina	Bizantino
	(Neo-Helénica)	

²⁴ Como ya antes hemos indicado, en el legado Camús tenemos una edición de la literatura griega de Bernhardy de 1861. Dado que el programa de Camús está fechado también en 1861 y redactado en 1860, no es posible que el uso de tal ejemplar haya ejercido influencia alguna en la redacción del programa.

De esta forma, lo que en un principio denominó González Andrés, a partir del manual de Schöll (1813), como período «Fabuloso», Camús lo precisa como época «Mítica», al tiempo que el período «Ateniense» lo reescribe en términos de época «Ática» y el período «Romano» como época «Greco-Romana». González Andrés aceptó las dos primeras precisiones en la segunda edición de su manual. El programa de Camús seguirá imprimiéndose en sucesivas ediciones con mínimos cambios. Sin embargo, la entrega de 1876 es interesante porque observamos que se altera la transcripción de algunos nombres griegos, como podemos ver por la nota-advertencia que aparece al final del documento:

ADVERTENCIA. En esta nueva reimpression del presente Programa nos hemos decidido al fin á adoptar para los nombres propios la ortografia etimológica, usada ya por nuestros más aventajados humanistas Españoles de los siglos XVI y XVII, apoyándonos en las autoridades de A.A. novísimos de gran nota, así en Alemania como en Francia é Inglaterra, y entre todas, en la muy principal y reciente del docto vice-canciller de la Universidad de Londres, G. GROTE (*sic*), con su celebrada *Historia de Grecia hasta Alejandro*. (Camús 1876: 30)

No sabemos si tal nota apareció por vez primera en esta reimpression de 1876, pues la inmediatamente anterior que conocemos está lo suficientemente alejada en el tiempo (1867) como para poder suponer que hubo más entregas del programa entre medias. Como vemos, Camús recurre al historiador inglés George Grote (en el texto de Camús aparece «Grotte»), cuya monumental *Historia de Grecia*, en varios tomos, le llevó más de veinte años de trabajo²⁵. Con esta obra, Grote da inicio a la moderna historiografía científica anglosajona en el campo de la historia helénica (Bermejo Barrera 2009: 453). Las diferencias en la transcripción consisten, someramente en una supuesta mayor adecuación a los caracteres griegos originarios, alejándose, por tanto, de las transcripciones latinas; podemos verlo en los ejemplos que aducimos a continuación:

Camús 1861	Camús 1876
«Orfeo» (p. 4)	«Orpheo» (p.4)
«Poetas cíclicos» (p. 4)	«Poetas cyclicos» (p. 4)
«Ciclo troyano» (p. 4)	«Cyclo troyano» (p. 4)
«Ulises» (p. 4)	«Ulyses» (p. 4)

3.9. En La Habana se publica la adaptación de un manual compuesto por el francés Nicolás Eugène Gérúzez, *Historia de las literaturas griega y latina* (Gérúzez 1861). Se trata de la traducción parcial de un manual de carácter más general. Es relevante el hecho de que se trate de un manual publicado para la enseñanza de la literatura clásica en Cuba, que disfrutaba de autonomía educativa con respecto a España. Nos encontramos ante algo más que una mera traducción de un manual francés, pues el libro del que se parte es más amplio en sus contenidos. Se trata del *Cours de littérature, rédigé d'après le programme pour le baccalauréat és – lettres* (*sic*), par

²⁵ Suponemos que Camús leyó a Grote en versión francesa (Grote 1864-1867).

E. Gérúzez (Gérúzez 1841), aunque podemos comprobar, ya por el mismo índice, que la versión española se ha hecho a partir de la duodécima edición, publicada en 1860. Únicamente se han vertido al español las secciones correspondientes a la literatura griega y latina. La obra resultante tan sólo se distribuyó en Cuba. Cuenta con una dedicatoria «Al Sr. D. José de la Cruz y Caballero. Director del Colegio del Salvador, sus discípulos L.L.T.T.». Se trata de un eminente humanista, filósofo y pedagogo cubano que en 1848 fundó el Colegio del Salvador y ejerció en él hasta 1862. El libro se divide en dos partes, de las cuales la primera está dedicada a la literatura griega. La literatura griega se articula a partir de varios géneros, a saber, poesía, elocuencia, historia y géneros diversos, que se subdividen, si bien no de manera uniforme, en los seis períodos históricos que ya conocemos:

LITERATURA GRIEGA

Poesía

División en épocas

- Primera época. Época mítica. Lino, Oleno²⁶, Orfeo y Museo
- Segunda época. Época heroica. Homero, Hesiodo, Alceo, Arquíloco, Safo, Tirteo
- Tercera época. Edad de oro de la poesía griega. Solón, Simonides, Píndaro, Anacreonte, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes
- Cuarta época. Época alejandrina. Arato, Calímaco, Apolonio, Teócrito
- Quinta época. Época greco latina. Oppiano, Babrio
- Sexta época. Época bizantina. Museo, Quinto de Esmirna, Coluto, Tzetzes, Gregorio de Nacianzo

Elocuencia

División en épocas

- Primera época. Los retóricos. Gorgias, Alcidianas, Protágoras, Pródico
- Segunda época. Los oradores áticos
- Tercera época. Retóricos profanos. Apologistas cristianos
- Cuarta época. Oradores paganos. Edad de oro de la elocuencia religiosa. Padres griegos

Historia

Géneros diversos

3.10. La traducción más popular de un manual de literatura griega al español es, sin duda, la del libro de Alexis Pierron titulado *Historia de la literatura griega* (Pierron 1861). La obra se distribuyó tanto en España (Madrid y Barcelona) como en Cuba (La Habana), y se trata del manual más difundido y popular ante el que Camús, como veremos, se siente muy crítico por su carácter vulgarizante. Ya hemos hablado de su estructura anteriormente, al referirnos a la edición francesa.

²⁶ Se refiere al mítico poeta licio Olén.

3.11. Del presbítero Jacinto Díaz encontramos una *Historia de la literatura griega* (Díaz 1865). Este manual forma ya parte de la nueva etapa de su autor en la Universidad de Sevilla, tras su estancia en la de Barcelona. Cuenta con un conciso panorama de los estudios helénicos en su prefacio:

Del mismo modo así que empezó a alborear la aurora del renacimiento se sintió la necesidad de acudir a los modelos griegos. La toma de Constantinopla por lo turcos fue la señal de dispersión de muchos sabios que fueron a establecerse a Italia, en donde hallaron la protección de Nicolás V pontífice romano, de Alfonso de Aragón rey de Nápoles, del cardenal Besarión, de la familia de Médicis, y de muchos otros príncipes particulares. (Díaz 1865: IV-V).

Por lo que sabemos, se trata de un manual que no llegó a ser oficial (Hualde Pascual-García Jurado 2005: 70-71 y 80), a pesar de que los diferentes manuales de literatura latina publicados por este mismo autor sí lo fueron. El autor considera las seis etapas de la literatura griega conocidas (con una nomenclatura igual a la de Schöll [1813] y González Andrés [1855]): «Fabulosa», «Poética», «Ateniense», «Alejandrina», «Greco-romana» y «Bizantina», si bien el libro se articula por un criterio diferente: Poetas, Filósofos, Oradores, Historiadores, Santos Padres y Escritores Eclesiásticos, y, finalmente, Miscelánea. En 1866 se publica un *Compendio de la historia de la literatura griega* (Díaz 1866) que no es más que el resumen de la obra publicada por el mismo autor un año antes.

Tercera etapa (1870-1889)

3.12. Tenemos que esperar algunos años para encontrar una nueva monografía hispana dedicada a la enseñanza de las letras griegas. Justo Álvarez Amandi publica unos breves *Apuntes histórico-literarios sobre la Antigua Grecia* (Álvarez Amandi 1881). Se trata de un profesor ovetense y traductor de algunas composiciones al asturiano (González Delgado 2008), de ideología conservadora. El libro se distribuye en dos partes, una primera dedicada a la poesía y otra a la elocución, con un breve apéndice sobre los historiadores griegos. Dentro de la parte dedicada a la elocución hay una presencia notable de la literatura cristiana, repartida en cuatro epígrafes: «La elocuencia griega cristiana», «Los apologistas», «Siguen los Padres griegos dogmáticos» y «Padres del siglo v. El Crisóstomo». Asimismo, resulta revelador en lo que concierne a las ideas religiosas de Álvarez Amandi, el epígrafe titulado «Los poetas épicos griegos y las enseñanzas bíblicas», de donde entresacamos el siguiente pasaje:

Pues bien; Homero y Hesiodo, no solo fijaron los elementos de la teogonía politeísta, sino que, como hemos visto, dieron ensanche considerable al reino de la fábula, creando al lado de los dioses multitud de héroes por los dioses engendrados. Pero, al través de sus mitos y tradiciones, es evidente que se vislumbran las verdades principales que acerca del origen del mundo y del hombre consignan el Génesis y otros libros del Antiguo Testamento. (Álvarez Amandi 1881: 8)

El autor sugiere, no obstante, una serie de semejanzas entre ciertos episodios mitológicos y la historia sagrada, como la que puede darse entre la «caja de Pandora» y el árbol del Bien y del Mal. En lo que concierne a Homero, apunta:

Estas mismas reminiscencias de sucesos ó de enseñanzas bíblicas se hallan en los poemas de Homero. El sabio jesuita P. Guerin de la Roca, en su *Historia verdadera de los tiempos fabulosos*, intenta demostrar que el fondo de la narración de la *Ilíada* está tomado del libro de los Jueces, capítulos XIX al XXI, que tratan principalmente de la guerra de los Gabaonitas. Del Oriente, del pueblo escogido recibió el Occidente transformándolas después ó adulterándolas, estas tradiciones relativas á los primeros tiempos históricos: idea que se completa con la aseveración de los que llegan á decir que los hebreos enseñaron á sus vecinos los fenicios las letras, al principio del reinado de Cadmo en Tyro, y que Cadmo a su vez las enseñó á los griegos, difundiéndose luego por toda la tierra. (V., Migne, *Patrología Griega*, Tomo 88, y sus indicaciones sobre este particular). (Álvarez Amandi 1881: 9)

3.13. Pedro Bartolomé Casal publica para la Universidad de Santiago de Compostela su *Epítome de literatura griega y latina* (Casal 1881). El libro se divide en dos grandes partes, correspondientes a la literatura griega y la latina, respectivamente. La literatura griega, repartida en 40 lecciones, se subdivide, a su vez, en seis épocas, correspondientes a la etapa anterior a Homero (I), de Homero hasta Eurípides (II), desde la comedia griega hasta Platón (III), la literatura en Alejandría (IV), época grecorromana (V) y el paso a la literatura cristiana (VI). Dentro de cada período se comienza con la poesía y se continúa con la prosa, según una convención historiográfica muy extendida y presente en los programas de curso de Camús (1861) a partir de Ficker (1837), autor en quien, como ya hemos indicado, Camús se inspira para articular su programa. Bartolomé Casal nos ofrece uno de los manuales más pintorescos, compuesto por un profesor de perfil ideológico muy conservador. En él encontramos afirmaciones tan singulares como que ¡Homero era de origen gallego! (García Jurado 2015).

3.14. En Valladolid, José Campillo y Rodríguez publica sus *Lecciones de literatura griega para un curso de lección alterna de esta asignatura* (Campillo y Rodríguez 1882a), además de un programa de curso (Campillo y Rodríguez 1882b) ligado al manual. Al igual que Álvarez Amandi o Bartolomé Casal, se trata de un docente de perfil ideológico conservador; en este caso, estamos ya ante una persona que desearía retroceder a los tiempos previos al romanticismo, dado que su idea clasicista de la literatura lo enfrenta a los presupuestos románticos de los Schlegel, en un debate que ya a finales del siglo XIX resultaba anacrónico. Uno de los asuntos más peculiares que aparecen en el libro es el relativo a la llamada «calotecnia», término propuesto para renombrar la disciplina que conocemos como «estética» (recordemos que Ficker era profesor de estética, y que la materia guarda una relación estrecha con el propio estudio del arte griego, que desde Winckelmann se propone establecer el ideal universal e indiscutible de la belleza). Campillo y Rodríguez también compuso un *Programa de literatura griega y acomodado al libro de texto* (Campillo y Rodríguez 1882b). En cuanto a la estructura, tanto el manual como el programa consisten en un relato cronológico de la literatura griega donde se afirma, por ejemplo, la realidad histórica de Homero (Campillo y Rodríguez 1882a: 37),

obviando, de esta forma, toda la llamada cuestión homérica. Destaca, entre otras posibles digresiones, aquella que se lleva a cabo acerca de la fatalidad en el teatro griego (Campillo y Rodríguez 1882a: 187). El manual termina con los períodos grecorromano y bizantino. En la lección quinta (Campillo y Rodríguez 1882a: 20-24) establece las fases o épocas de la literatura griega:

Esto hace indispensable la división de la literatura griega en épocas. Y teniendo en cuenta las fases históricas que más las caracterizan, se pueden señalar seis principales, a saber: época fabulosa, época heroica, época de perfección, o edad de oro, época alejandrina o de los Ptolomeos, época romana y época bizantina. (Campillo y Rodríguez 1882a: 21)

De manera acorde a su orientación estética (o, más bien, «calológica») de la literatura griega, observamos que a la etapa «ateniense» o «ática» es denominada «época de perfección, o edad de oro».

3.15. La joya indiscutible de los manuales de literatura griega publicados en España es la traducción, a partir de su cuarta edición alemana de 1882, de la obra de Carlos Otrifido Müller, *Historia de la literatura griega* (Müller 1889), dispuesta en tres magníficos tomos. El libro supone mucho más que un mero empeño editorial, pues implica también el intento de suscitar en España el interés por los estudios de filología clásica. En este manual encontramos, además, un fundamental prólogo de Camús que resulta ser su último texto publicado y que estudiaremos en la sección siguiente²⁷.

En suma, el pequeño conjunto de estos manuales y programas de curso permite establecer tres etapas bien definidas (más una previa) que, no en vano, guardan una interesante correlación con Camús, tal como veremos en el epígrafe siguiente:

Etapa previa (hasta 1840)	Casto González 1792
Primera etapa (1840-1857)	Lécluse 1841 Foz 1849 (1853, 1854) González Andrés 1855 (1866)
Segunda etapa (1857-1870)	Bardón 1857 (1859) Usoz 1860 Costanzo 1860 Camús 1861 (... 1884) Géruzez 1861 Pierron 1861 Díaz 1865 (1866)
Tercera etapa (1870-1889)	Álvarez Amandi 1881 Casal 1881 Campillo y Rodríguez 1882a y 1882b Müller 1889

²⁷ En el legado Camús puede encontrarse una versión italiana del manual.

4. Camús y la historiografía de la literatura griega

Tras habernos hecho una sucinta idea tanto del panorama historiográfico europeo como del de los manuales publicados en lengua española, ahora resulta más sencillo contextualizar las intenciones e ideas de Camús acerca de la manualística relativa a la historiografía de la literatura griega.

4.1. La primera noticia que tenemos nos viene de la prensa, gracias a la cual sabemos que Camús había tenido al menos la intención de publicar un manual de literatura griega en una fecha muy temprana: 1844, es decir, antes de que Braulio Foz diera a la imprenta el primer manual de literatura griega en España. El título de la obra, por lo que podemos leer en el texto de la misma *Gazeta de Madrid*, sería *Manual clásico de literatura griega*, y su elaboración venía motivada por el inminente cambio legislativo que estaba a punto de producirse con la reforma de Gil de Zárate (el llamado Plan Pidal). Aunque la noticia es un tanto extensa, merece la pena reproducirla al completo:

Sabemos que el ilustrado joven D. Alfredo Adolfo Camus, profesor de la universidad literaria de esta corte, está próximo a concluir un nuevo e importante trabajo destinado a la enseñanza de la juventud, a cuyos adelantos y desarrollo intelectual dedica hace tiempo sus cuidados. Este trabajo, digno del mayor encarecimiento por su utilidad, es un *Manual clásico de literatura griega*, que ya hubiera visto acaso la luz pública si no le arredrase justamente a su autor la consideración de que no obstante su importancia y hasta su necesidad, carece el referido *Manual* por el momento de objeto, por no ser obligatorio el estudio del griego en ninguna de las carreras ni establecimientos públicos. Es muy de sentir por cierto que en la patria de Arias Montano, de Simón Abril, de Sánchez de las Brozas, de Correas y de tantos otros, honra y prez de la España erudita, que ilustraron con sus obras, haya venido a caer en tan lamentable y completo abandono el estudio de las lenguas sabias, entre las cuales casi ocupa el griego el primer lugar. En nuestra instrucción secundaria no entra para nada el estudio de este precioso idioma, cuyo conocimiento y propagación nos haría descubrir y apreciar ricos e inestimables tesoros de literatura, cuya existencia nos es casi ignorada. Tampoco se exige para la prosecución de ninguna carrera, cuando algunas, y en especial la de la medicina, tiene que recurrir a cada paso a esa fuente, donde se encuentran los mejores autores y los mejores libros. Por eso en Inglaterra, en Francia, y particularmente en esa sabia Alemania, maestra universal en punto a estudios, el griego, el latín y la lengua nacional son requisitos indispensables para dar principio a todas las carreras, pues se consideran con razón como la base de todos los demás conocimientos.

Por fortuna nuestra ya no debe hacerse esperar mucho la reforma de la enseñanza secundaria. Un eminente literato, cuyo distinguido talento honra no poco a su país, ha redactado un proyecto sobre este asunto, con presencia de las consultas que han remitido las universidades y demás corporaciones científicas de la monarquía. Del examen de este proyecto se ocupa con celoso afán el consejo de Instrucción pública, y la reconocida ilustración y profundos conocimientos de los ilustres personajes que le componen nos hacen abrigar la esperanza consoladora de ver restablecido con gloria el estudio de las lenguas sabias, a las cuales tanto debe

la civilización moderna, hija del renacimiento, y que con aceptación universal cultivaran nuestra España en aquellos felices días en que las famosas universidades de Alcalá y Salamanca se envanecían con razón de sus célebres colegios trilingües. La Europa moderna monopoliza hoy el trabajo de nuestros mayores: concurrámos pues los que más derecho y mayores títulos tenemos a utilizarnos con gloria del nombre español de trabajos que podemos considerar como nuestros.

Por tanto, al paso que reconocemos los obstáculos que se oponen en el día a la publicación del *Manual de literatura griega*, no podemos menos de estimular al Sr. Camus a la conclusión y perfección de una obra, que sobre la gloria literaria que podrá conquistarle, está quizá destinada, mientras no aparezcan trabajos de mayor importancia, a resucitar entre nuestra juventud estudiosa la saludable afición al estudio de los grandes modelos de la antigüedad, afición que ha estado por mucho tiempo muerta con mengua de nuestro renombre literario y notable perjuicio de las ciencias y las letras. (Anónimo 1844a)

Como vemos, no deja de ser sorprendente esta suerte de anuncio de una obra escolar que ni tan siquiera había sido concluida, un *Manual clásico de literatura griega*, a la espera de que se llevara a cabo la reforma educativa que introdujera de nuevo los estudios de lengua griega. El autor de la noticia recurre a un tópico muy frecuentado en la época, como es el del pasado glorioso de los estudios helénicos durante el Renacimiento hispánico, en contraste absoluto con la desidia de su tiempo, y frente al moderno desarrollo de tales estudios en las modernas naciones, especialmente la alemana (en realidad, lo que se estaba desarrollando en Alemania eran las llamadas «Ciencias de la Antigüedad», verdadero fundamento de la moderna filología clásica, y no meramente el estudio del griego y del latín). Sobre esta noticia encontramos otra publicada ya en *El Heraldo*, pero que presenta, sin embargo, un carácter bien distinto, pues en ella se nombra una institución silenciada completamente en la primera:

Hace algunos días que la *Gaceta* se ocupó de un trabajo elemental sobre literatura griega que está concluyendo el profesor de la universidad de esta corte D. Alfredo Adolfo Camus. Nos consta, en efecto, que este joven hace tiempo se consagra a este trabajo, que si llega a perfeccionar, cual es de esperar de su laboriosidad y constancia, no puede menos de ser utilísimo para la juventud estudiosa, en quien despertará la afición de los buenos modelos de la antigüedad griega, que aun al cabo de tantos siglos es nuestra maestra en bellas artes y bellas letras.

El trabajo del Sr. Camus, aunque elemental, puede ser de tal importancia que merezca la atención del consejo de instrucción pública, y entonces las dificultades insuperables que su autor encuentra hoy para su publicación, pudieran allanarse en beneficio no tanto del Sr. Camus como de la juventud de nuestras universidades. Por otra parte, habiendo en España una academia nacional que tiene por objeto el estudio del latín y del griego, pudiera encomendarse á este cuerpo literario su examen, al cual no dudamos se sometería su modesto autor, quien es además miembro de dicha corporación. En este caso sería justo que el gobierno facilitase en su imprenta, la única tal vez que tenga fundiciones suficientes para la edición de una obra de esta clase, la impresión del Manual clásico de literatura griega del Sr. Camus. (Anónimo 1844b)

En esta nota hay una interesante referencia a la pertenencia de Camús a la Real Academia Greco-Latina, sociedad refundada a partir de la Academia Latina Matritense en 1833 y que supone el interesante contexto donde cabe encontrar alguno de los más tempranos ecos del filohelenismo en España, incluida la aparición del propio término (todavía en calidad de galicismo: «philheleno») en uno de los documentos de la institución (Hualde Pascual 1997: 403-404). La academia desapareció, sin embargo, con la reforma educativa de Gil de Zárate, al perder todas sus atribuciones previas. De esta forma, parece que Camús emprende su obra en un contexto aún incierto y que, finalmente, la abandonará (como vemos, entre 1844 y el año de la aparición del primer manual de literatura griega en España, el de Foz, en 1849, pasa todo un lustro) para dedicarse a las materias de retórica y poética ya dentro del ámbito de la enseñanza media, a las que después seguiría su docencia de la literatura latina, cuya cátedra ganó en 1848. Probablemente, la aparición de los manuales de Foz y González Andrés (que había sido alumno de Camús) terminara por disuadirle a la hora de publicar su propio manual.

4.2. No volvemos a saber de un trabajo similar hasta 1866, año en que tenemos noticia de que Camús estaba preparando unas *Lecciones histórico-críticas de Literatura clásica*, si damos crédito a la advertencia que aparece al comienzo de la tesis doctoral de Francisco Rivero y Godoy (Rivero y Godoy 1866). No sabemos en qué medida esta obra es continuación de la primera, al menos en la parte correspondiente a la literatura griega. En cualquier caso, entre el documento de 1844 y el de 1866 se había producido un cambio significativo, como es el de la promulgación de la Ley Moyano de educación (1857), que conllevó el establecimiento de una asignatura de literatura clásica, griega y latina. Como testimonio indirecto de lo que podía haber sido este manual debemos considerar la parte griega de su programa de literatura clásica y los estudios sobre Aristófanes publicados en la *Revista de la Universidad de Madrid*, ya en 1873, con el título de «Estudios de literatura griega. Comedia. Aristófanes (páginas de un libro inédito)», que ya a tenor del título nos sugieren que debían de ser parte de tales lecciones histórico-críticas (Barrios Castro 2005). La empresa de publicar el nuevo manual, sin embargo, volvió a caer en el olvido. Creemos que en este caso Camús quería contrarrestar lo que para él suponía un hecho lamentable: el éxito del manual de Pierron (1861).

4.3. En la tercera etapa se produce un importante cambio de perspectiva. En otro lugar (García Jurado 2016) hemos advertido que en el pensamiento historiográfico de Camús se produce un giro desde Francia a Alemania, seguramente a partir de 1870, con motivo de la guerra franco-prusiana y el auge de la ciencia alemana. Es el momento en que Camús muestra, como vemos en el propio testimonio de su alumno Clarín, una suerte de devoción por el filólogo alemán Otfried Müller. En su emotiva necrología, Leopoldo Alas «Clarín», alumno de Camús durante el curso 1871-1872, nos habla acerca de la admiración que Camús sentía por el erudito alemán:

Pero al año siguiente, cuando los que queríamos ser filósofos... de letras llegábamos a la literatura griega (en vez de haber empezado por ella), entonces ya era otra cosa. Camús se ponía serio sin dejar de reír. Sus conferencias, sin dejar el carácter de cosmopolitismo literario, bordeaban de más cerca el asunto de la asignatura; se hablaba más de los griegos que se había hablado de los latinos. Éramos pocos; no

hacíamos ruido; teníamos, o se nos suponía, más definida vocación; éramos sus amigos de letras que íbamos a buscar, desde aquellos duros pero honrados bancos, la miel del Himeto, el sol helénico, el que mató con las flechas de su arco de plata al pobre Otfried Müller, que murió temprano porque era querido de los dioses... (Alas Clarín 2003: 1551)

Resulta muy significativa esta caracterización final de Müller a partir del famoso verso de Menandro que durante la época romántica universalizó Leopardi al comienzo de su poema titulado «Amor y muerte»: «muor giovane colui ch'al cielo è caro (Menandro)». Müller había nacido en 1797 y murió 43 años más tarde en Grecia por los efectos de una insolación. Aquella muerte creó su leyenda, que Camús glosa con pasión en el prólogo a la versión española del manual de Müller:

No es un prólogo lugar adecuado para exponer *in-extenso* la historia de la breve y gloriosa vida del que fue justamente y en grado excelso, filólogo, mitógrafo, catedrático y arqueólogo, historia que hallará el curioso lector en cualquiera de los varios y copiosos diccionarios biográficos que andan en manos de todos los estudiosos; pero no puedo menos de recordar con profundo dolor la trágica muerte de Carlos Otfriedo Müller acaecida el 1.º de agosto de 1840, cuando aún no contaba 43 años de su edad, (pues había nacido en Brieg, población de la Silesia prusiana, el 28 de agosto de 1797) en Castrí de Livania, a consecuencia de perniciosa fiebre contraída en los alrededores insanos de la antigua Delfos, cuando, embargado el ánimo en sus investigaciones arqueológicas, le hirieron mortalmente los rayos del sol de aquel verano de un calor extraordinario. (Camús, *apud* Müller 1889: viii)

Esa pasión por el filólogo alemán terminó fructificando en la traducción y publicación del manual de Müller en España, en 1889. Como vimos en la referencia que Apraiz hacía de este manual en su obra sobre los estudios helénicos, ya en 1874 había noticia de un proyecto de traducción que, sin embargo, no llegó a ser una realidad hasta quince años más tarde. En su citado prólogo para esta obra, Camús expone sus ideas acerca de la historiografía de la literatura griega. Es importante que consideremos la opinión de Camús sobre los manuales de literatura griega en España:

[...] cuando con rubor se advierte la carencia total de verdaderos tratados doctrinales, de esos que con enérgica concisión llaman los alemanes *Lehrbücher*, para el estudio de la Literatura griega en nuestras universidades, pues que desde los últimos años de la pasada centuria en que aparece la *Via in Graeciam* del Presbítero D. Casto González, *emeritensis*, como él mismo se llama en la portada (libro que hoy leen ya muy pocos por estar escrito en latín), se han ido sucediendo con diversos nombres y suerte varia alguno que otro *manual*, *compendio*, *extracto* y *programa de lecciones*, para que pudieran salir del paso, como se dice entre estudiantes, en el examen de esta fundamental asignatura los cursantes de ella en nuestras aulas: manuales y compendios, hilvanados los más al pasadillo y que descubren a tiro de arcabuz no ser sino meras traducciones de esos librejos tan abundantes en Francia *ad usum puerorum et asinorum*, que allí llaman *gens du monde*; cuando ya, en fin, perdida toda esperanza, teníamos como

imposible la publicación en castellano de un libro serio de Literatura griega; he aquí que aparece un editor inteligente, que con patriótico ardimiento se decide a llenar tan lamentado vacío en el catálogo de nuestros libros de estudio; que expone a riesgo sus intereses y mueve sus prensas para dar a luz la española versión, que tanta falta hacía, del inmortal libro de Müller. (Camús *apud* Müller 1889: vi-vii)

Camús enfrenta la idea académica del *Lehrbüch* germánico a lo que él llama despectivamente «*manual, compendio, extracto y programa de lecciones*», pensando tanto en algunas publicaciones españolas al uso como, seguramente, en el manual francés de Pierron en su versión española (y acaso el de Fléury de Lécuse, del que tenía un ejemplar en su biblioteca): «meras traducciones de esos librecitos tan abundantes en Francia *ad usum puerorum et asinorum*, que allí llaman *gens du monde*». Esta era, ciertamente, una denominación muy bien acuñada en Francia para designar a aquellas personas interesadas en el saber, pero que no eran eruditas, como podemos ver en esta misma reseña francesa acerca de un libro sobre el teatro de Esquilo escrito también por Pierron:

Les gens du monde, et même les érudits trouveront là tout ce qu'il est besoin de savoir sur Eschyle. M. Pierron a puisé aux meilleures sources, et discuté avec goût toutes les questions qui se sont présentées sur le prince des poètes tragiques [...] (Cartelier 1841: 272)

Al margen de la referencia casi expresa al manual de Pierron, la crítica a los manuales y programas de curso españoles es muy genérica, por lo que es aventurado proponer algún autor en concreto como centro de tales críticas. Por lo demás, resulta ciertamente interesante que en este texto final de Camús encontremos una referencia a la *Compendiaria via in Graeciam* de Casto González (González Emeritense 1792), obra que siempre resultó para Camús de gran utilidad. El libro, al ser citado en este contexto, se convierte en una suerte de frustrada obra fundacional de la manualística de la literatura griega en España. Como hemos dicho, a partir de 1870 Camús había ido dando un giro desde la cultura francesa a la alemana, probablemente influido por los acontecimientos de la guerra franco-prusiana ocurrida por aquel entonces. Es la época en la que Camús también contribuye a la publicación de la literatura romana de Baehr (Baehr 1878), quien, como el ya citado Bernhardt, era uno de los continuadores de las ideas historiográficas de Wolf. Camús hace una valoración global de los manuales españoles, que asocia con la cultura francesa. Es evidente que, comparados con los tres monumentales tomos del manual de Müller, tales manuales palidecen, pero cabe establecer oportunas distinciones entre ellos. No son lo mismo el manual de González Andrés, con sus preocupaciones bibliográficas y metodológicas, que el de Bartolomé Casal, deudor de una ideología apriorística y conservadora. Camús se encuentra ya en una posición propia de los intelectuales de finales del XIX, preocupados por el progreso científico. Enrique Soms y Casteln seré, dentro del panorama de los estudios clásicos, quien acometa poco más tarde la traducción de otro de los grandes manuales de literatura griega, el de Gilbert Murray (Murray 1899).

5. Conclusiones

Más allá de su inicial propósito, este trabajo no se ha propuesto tan sólo establecer una bibliografía razonada de los manuales hispanos de literatura griega publicados hasta la muerte de Alfredo Adolfo Camús, sino plantear una correlación entre esta manualística española con otros dos aspectos complementarios: el influjo de la historiografía de la literatura griega europea y los proyectos de Camús al respecto. El resultado ha sido la articulación de nuestro trabajo en torno a tres aspectos:

- La historiografía de la literatura griega en Europa
- Los manuales españoles de literatura griega
- Los proyectos historiográficos de Camús y su opinión de la manualística española

De esta manera, en lo que respecta al primer aspecto, hemos podido apreciar la impronta específica que las obras de Wolf (el padre de la moderna historiografía de la literatura griega, independizada ya de la tradición humanística latina), Bernhardt (su seguidor) y Ficker (su gran divulgador) han tenido en la manualística hispana. El establecimiento de seis etapas para la literatura griega, con un periodo muy preciso dedicado a la «literatura ática», de manera paralela a lo que hace Winckelmann en su *Historia del arte antiguo*, o la reflexión acerca de por qué la literatura griega es la «verdadera literatura clásica» frente a la latina nos permite trascender los propósitos de un mero repertorio bibliográfico para trazar una historia cultural de la literatura griega en los tiempos del filohelenismo. Los manuales más influyentes en España serán los de Ficker (1837), Schöll (1813), Pierron (1850) y Müller (1840 y 1841) (en este caso, en Usoz y Camús).

En lo que respecta al segundo aspecto, la manualística hispana, con la excepción de la precursora obra de Casto González (1792), ésta puede dividirse en tres grandes etapas marcadas por los años 1840, 1857 y 1870. En la primera, comienzan a publicarse los primeros manuales de literatura griega (Foz 1849 y González Andrés 1855), en la década de los años sesenta se comienzan a publicar los programas de Usoz (1860) y Camús (1861), así como otros manuales diversos, como los de Costanzo (1860), Pierron (1861) y Díaz (1865 y 1866). Tras el paréntesis del decenio de los años setenta, en los ochenta se publican tres manuales de perfil ideológico muy conservador (Álvarez Amandi 1881, Casal 1881 y Campillo 1882a y 1882b), y la etapa queda coronada con la traducción del manual de Müller (1889), documento excepcional a todas luces.

En cuanto a los proyectos historiográficos de Camús, observamos que su primer intento de publicar un manual de literatura griega es de 1844, lo que hubiera supuesto, en términos prácticos, el primer manual de este tipo publicado en España. Ya al calor de la Ley Moyano, hacia 1866, sabemos de un nuevo intento de llevar a cabo un manual, que tampoco se realiza. Finalmente, tenemos noticia de que hacia 1874 Camús ya acariciaba probablemente el proyecto de una traducción del manual de Müller, que termina siendo publicado en 1889, como ejemplo de lo que debe ser un manual de literatura griega.

Desde tales presupuestos, este trabajo ha intentado ofrecer una muestra representativa de nuestro *Catálogo razonado de manuales hispanos de literatura clásica*, centrado obviamente en la literatura griega. La valoración del pensamiento de Alfredo Adolfo Camús con respecto a lo que supuso el helenismo y el filohelenismo de su época no se puede resumir en una sola frase. Hay, por un lado, un intento de recuperar una tradición hispana que no llegó a ser (la *Compendiaria via in Graeciam* [González Emeritense 1792]), una crítica generalizada a la pobreza de los manuales hispanos del siglo XIX (consideramos que esta crítica puede ser injusta con algunos manuales, en particular con el de González Andrés, que supone, en su discreción, una obra notable), y un deseo de renovación y acercamiento a la filología europea a partir del proyecto de la traducción del manual de Müller, al que el mismo Camús puso prólogo. Creemos, además, que Camús resume bien las contradicciones del helenismo hispano de su época, basado en el desfase entre algunas personalidades destacadas y la ausencia de un contexto adecuado para el desarrollo de esta disciplina más allá del mero amateurismo.

Bibliografía

Manuales y fuentes primarias

- Álvarez Amandi, Justo (1881), *Apuntes histórico-literarios sobre la Antigua Grecia. Por el señor Don Justo Álvarez Amandi, Catedrático de la Universidad de Oviedo*, Madrid: Imprenta de José Perales y Martínez.
- Anónimo (1844a), (Reseña sobre un manual de literatura griega de A.A. en preparación), *Gaceta de Madrid*, 7 de junio: 3.
PDF (Referencia BOE-A-1844-3088)
- Anónimo (1844b), (Reseña sobre un manual de literatura griega de A.A. Camús en preparación), *El Heraldo*, 19 de junio: 3.
<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003332683&page=3&search=Cam%C3%BAAs+literatura+griega&lang=es>
- Baehr, Félix (1878), *Historia de la literatura latina por el Dr. Juan Félix Baehr vertida al castellano de la tercera edición germánica por el Doctor Don Francisco María Rivero*. Catedrático de la Universidad Central, Madrid: Francisco Iravedra / Antonio Novo.
- Bardón, Lázaro (1857), *Lectiones Graecae, sive manu-ductio Hispanae Juventutis in linguam Graecam*, Matriti: s.e.
- Bardón, Lázaro (1859), *Lectiones Graecae, sive manu-ductio Hispanae Juventutis in linguam Graecam. Secunda editio, aucta et accuratissime emendata*, Matriti, s.e.
- Bernhardy, Gottfried (1836-1845), *Grundriß der Griechischen Litteratur mit einem vergleichenden Ueberblick der Römischen*, 2 voll. Halle: bei Eduard Anton.
- Campillo y Rodríguez, José (1882a), *Lecciones de literatura griega para un curso de lección alterna de esta asignatura por D. José Campillo y Rodríguez, doctor en las facultades de Derecho y Filosofía y Letras, y catedrático, por oposición, de Literatura griega y latina en la Universidad de Valladolid*, Valladolid: Imp. y Librería Nacional y Extranjera de hijos de Rodríguez.
- Campillo y Rodríguez, José (1882b), *Programa de literatura griega acomodado al libro de texto por José Campillo y Rodríguez*, Valladolid: Imprenta, Librería Nacional y Extranjera de hijos de Rodríguez.

- Camús, Alfredo Adolfo (1857), (Reseña a Lázaro Bardón, *Lectiones Graecae*), *La discusión*, 22 de abril: 14.
- Camús, Alfredo Adolfo (1861), *Programa de literatura clásica, griega y latina, presentado por el catedrático de esta asignatura en la Universidad Central Dr. D. Alfredo Adolfo Camús*, Madrid: Imprenta de las Escuelas Pías.
- Camús, Alfredo Adolfo (1876), *Programa de literatura clásica, griega y latina, presentado por el catedrático de esta asignatura en la Universidad Central Dr. D. Alfredo Adolfo Camús*, Madrid: Imp. Aribau.
- Casal, Pedro Bartolomé (1881), *Epítome de literatura griega y latina por Fr. Pedro Bartolomé Casal, Catedrático de Universidad*, Santiago: Imprenta de D. Manuel Mirás y Álvarez.
- Costanzo, Salvador (1860), *Manual de literatura griega, con una breve noticia acerca de la literatura greco-cristiana, de los griegos que pasaron a Italia cuando los turcos se apoderaron de Constantinopla, y de la lengua y literatura de la Grecia moderna*, Madrid: Est. Tip. de Mellado.
- Díaz, Jacinto (1865), *Historia de la literatura griega escrita por el Dr. D. Jacinto Díaz Pbro. Catedrático de Literatura Clásica en la Universidad de Sevilla*, Barcelona: Imp. del Diario de Barcelona.
- Díaz, Jacinto (1866), *Compendio de la historia de la literatura griega del Dr. Jacinto Díaz, Pbro. Catedrático de Literatura Clásica en la Universidad de Sevilla, formado por él mismo para uso de los alumnos del año preparatorio de Derecho*, Barcelona: Imprenta del Diario de Barcelona.
- Droysen, Johann Gustav (1836), *Geschichte der Hellenismus. Erster Theil. Geschichte der Nachfolger Alexanders*, Hamburg: bei Friedrich Perthes.
- Fabricius, Johann-Albert (1705-1728), *Bibliotheca Graeca sive notitia Scriptorum Veterum Graecorum quorumcunque monumenta integra, aut fragmenta edita extant: tum plerumque è MSS. ac deperditis*, Hamburgi: Sumptu Christiani Liebezeit.
- Ficker, Franz (1837), *Histoire abrégée de la littérature classique ancienne, traduite de l'allemand de F. Ficker, professeur de littérature classique et d'esthétique en l'Université de Vienne. Par M. Theil, membre de l'université. Première partie: littérature grecque*, Paris: Chez L. Hachette.
- Foz, Braulio (1849), *Literatura griega, esto es, su historia, escritores, juicio de sus principales obras, y contestación a las críticas falsas o incompetentes que se han hecho de ellas*, Zaragoza: Imprenta de Antonio Gallifa.
- Foz, Braulio (1853), *Literatura griega, esto es, su historia, sus escritores y juicio crítico de sus principales obras. Segunda edición*, Zaragoza: Imprenta y librería de Vicente Andrés.
- Foz, Braulio (1854), *Literatura griega, esto es, su historia, sus escritores y juicio crítico de sus principales obras. Tercera edición*, Zaragoza: Imprenta y librería de Vicente Andrés.
- Géruzez, Nicolas Eugène (1841), *Cours de littérature, rédigé d'après le programme pour le baccalauréat ès – lettres (sic), par E. Géruzez*, Paris: Imprimerie et librairie classiques de Jules Delalain.
- Géruzez, Nicolas Eugène (1861), *Historia de las literaturas griega y latina por E. Geruzez. Traducida del francés*, La Habana: Imp. Nacional y extranjera de José Doroteo V. Fuentes.
- González Andrés, Raimundo (1855), *Breve exposición histórica de la literatura griega, dispuesta y ordenada para uso de sus discípulos por Raimundo González Andrés, catedrático de lengua y literatura griega en la Universidad de Granada*, Madrid: Imprenta Nacional.
- González Andrés, Raimundo (1866), *Breve exposición histórica de la literatura griega, por don Raimundo González Andrés, Catedrático de Literatura clásica en la Universidad de Granada. Segunda edición*, Madrid: Imprenta y Librería de Eusebio Aguado.

- González Emeritense, Casto (alias de Fray Vicente Navas) (1792), *Compendiaria via in Graeciam, sive praestantiorum linguae Graecae scriptorum notitia, ad usum Hispanae iuventutis*, Matriti: ex Typographia Regia.
- Grote, George (1864-1867), *Histoire de la Grèce: depuis Les Temps Les plus reculés jusqu'à la fin de la génération contemporaine d'Alexandre Le Grand*. Traduit de l'anglais par A.-L. de Sados, Paris: Librairie internationale. A. Lacroix, Verboeckhoven et Cie.
- Harless, Gottlieb Christoph (1812), *Brevior notitia litteraturae Graecae in primis scriptoribus Graecarum ordini temporis adcommodata*, Lipsiae: In libraria Weidmannia.
- Herder, Johann Gottfried (2007), *Filosofía de la historia para la educación de la humanidad. Introducción de Eugenio Pucciarelli*, Sevilla: Ediciones Espuela de Plata.
- Lécluse, Fléury de (1837), *Résumé de l'histoire de la littérature grecque*, Paris: Imp. et Librairie Classiques de Julien Delalain et Cie.
- Lécluse, Fléury de (1841), *Abreviado histórico de la literatura griega por Fl. Lécluse, antiguo decano de la Facultad de Letras de Tolosa, caballero de la Legión de Honor, etc., etc., Traducido al castellano por R. de A. y L.*, Paris: Imprenta de Bruneau.
- Müller, Karl Otfried (1840), *History of the literature of ancient Greece to the period of Isocrates by K.O. Müller. Vol. I*, London: Baldwin and Cradock.
- Müller, Karl Otfried (1841), *Geschichte der Griechischen Literatur bis auf das Zeitalter Alexanders*, Breslau: im Berlage bei Josef Max und Comp.
- Müller, Karl Otfried (1858), *Storia della letteratura della Grecia antica di Cristiano Ottofredo Müller*; 1ª versione italiana continuata da Domenico Capellina, Torino: Unione Tipografico-Editrice Torinese.
- Müller, Karl Otfried (1889), *Historia de la literatura griega hasta la época de Alejandro anotada y continuada por Emilio Heitz. Traducida de la cuarta edición alemana por Ricardo de Hinojosa con un prólogo del Excmo. Sr. D. Alfredo Adolfo Camus*, Madrid: Establ. Tip. de Ricardo Fé.
- Murray, Gilbert (1899), *Historia de la literatura griega por Gilberto Murray, M.A. Profesor de griego de la Universidad de Glasgow, ex socio del Colegio Nuevo de Oxford. Traducida por Enrique Soms y Castelin Catedrático de Literatura griega en la Universidad de Madrid*, Madrid: La España Moderna.
- Pierron, Alexis (1850), *Histoire de la littérature grecque*, Paris: Librairie de L. Hachette et Cie.
- Pierron, Alejo (1861), *Historia de la literatura griega por Alejo Pierron, traducida de la segunda edición revista, corregida y aumentada por D. Marcial Busquets*, tomo II, Madrid/Barcelona/Habana: Imp. de Luis Tasso.
- Rivero y Godoy, Francisco (1866), *Demóstenes y Esquines. Thésis presentada á la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central*, Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivaeneyra.
- Schöll, Friedrich (1813), *Histoire abrégé de la littérature Grecque, depuis son origine jusqu'à la prise de Constantinople par les Turcs*, Paris: Chez F. Schoell.
- Usoz y Río, Santiago (1860), *Universidad literaria de Santiago. Programa de Literatura Griega para el curso de 1859 a 1860*, Santiago: Imp. de Manuel Mirás.
- Winckelmann, Johannes Joachim (1955), *Historia del arte en la Antigüedad seguida de las Observaciones sobre la escultura de los antiguos*, Madrid: Aguilar.
- Wolf, Friedrich August (1787), *Zu den Vorlesungen über die Geschichte der griechischen Literatur*, Halle: in der Hemmerdesche Buchhandlung.
- Wolf, Friedrich August (1807), «Darstellung der Alterthums-Wissenschaft [nach Begriff, Umfang, Zweck und Werth]», en *Museum der Alterthums-Wissenschaft. Herausgegeben*

von Friedrich August Wolf und Philipp Buttmann. Erster [Zweiter] Band, Berlin: in der Realschul-buchhandlung.

Wolf, Friedrich August (1831), Fr. A. Wolf's *Vorlesung über die Geschichte der griechischen Literatur*. Herausgegeben von J. D. Gürtler, en *Vorlesungen über die Alterthumswissenschaft*. Herausgegeben von J. D. Gürtler, Zweiter Band, Leipzig: bei August Lehnhold.

Estudios

Alas Clarín, Leopoldo (2003), «Camús», en *Ensayos y Revistas 1888-1892*, en L. Bonet (ed.), *Obras completas IV. Crítica (Segunda parte)*, Oviedo: 1539-1552.

Apraiz, Julián (1874), *Los estudios helénicos en España*, Madrid: Imprenta de J. Noguera a cargo de M. Martínez.

Barrios Castro, María José (2005), «Un estudio desconocido sobre Aristófanes. Los artículos del catedrático Alfredo Adolfo Camús», en García Jurado (comp.) (2005): 267-276.

Barrios Castro, María José (2010), «Lázaro Silverio Bardón y Gómez», *Catalogus Philologorum Classicorum*, s.v., dirección electrónica <http://www.aristarchus.unige.it/cphcl/>

Barrios Castro, María José y García Jurado, Francisco (2015), Alfredo Adolfo Camús, *Carta a Emilio Castelar*, Madrid, Escolar y Mayo.

Barth, Wilhelm Barth y Kebrig-Korn, Max (1960), *Die Philhellenenzeit von der Mitte des 18. Jahrhunderts bis zur Ermordung Kapodistris' am 9. Oktober 1831*, München: Max Hueber Verlag.

Beltrán Cebollada, José Antonio (2015), «Apuntes para una historia contemporánea de los estudios clásicos en la Universidad de Zaragoza», *Monografías de filología griega* 25: 29-64.

Bermejo Barrera, José Carlos (2009), *Introducción a la historia teórica*, Madrid: Akal.

Burckhardt, Jacob (1988), *La cultura del Renacimiento en Italia. Tomo I*, Barcelona: Orbis.

Cartelier, Auguste (1841), «Bibliographie. Théâtre d'Eschyle, traduction nouvelle par M.A. Pierron, ancien élève de l'École Normale», *Gazette spéciale de l'Instruction Publique*, Quatrième Année, n.º 50, jeudi 16 décembre: 271-272.

Cerasuolo, Salvatore (1999), Friedrich August Wolf, *Esposizione dell scienza dell' antichità secondo concetto, estensione, scopo e valore*, Napoli: Bibliopolis.

Choppin, Alain (dir.) (1987), *Les manuels scolaires en France de 1789 à nos jours. Tome 1. Les manuels de grec*, Paris: Publications de la Sorbonne.

Escolano Benito, Agustín (2001), «Sobre la construcción histórica de la manualística en España», *Revista Educación y Pedagogía* 29-30: 13-24.

Espagne, Michel (2007), «Más allá del comparatismo. El método de las transferencias culturales», *Revista de historiografía* 6: 4-13.

Fornaro, Sotera (2016), «Christian Gottlob Heyne: le nuove vie dello studio degli antichi», e. n Lanza, Diego y Ugolini, Gherardo, *Storia della filologia classica*, Roma: 49-70.

García Jurado, Francisco (2002), *Alfredo Adolfo Camús (1797-1899)*, Madrid: Ediciones Clásicas.

García Jurado, Francisco (2010), «Construcción moderna de la Historia de la Literatura latino-cristiana; la actualización del conflicto entre cristianos y paganos», en M. López Salvá (ed.), *De cara al Más Allá. Conflicto, convivencia y asimilación de modelos paganos en el cristianismo antiguo*, Zaragoza: 139-160.

García Jurado, Francisco (2011), «Los manuales románticos de literatura latina en lengua española (1833-1868)», *RELat* 11: 207-235.

- García Jurado, Francisco (2012), «La efímera existencia de la *Historia Latinae Linguae* en España: Casto González Emeritense y el absolutismo ilustrado de Carlos IV», *Estudios Clásicos* 121: 93-123.
- García Jurado, Francisco (2015), «Reinventar la Antigüedad: los estudios clásicos a partir del siglo XVIII», *Revista de Occidente* 410-411: 113-132.
- García Jurado, Francisco (2016), «Alfredo Adolfo Camús (ca. 1817-1889) y la enseñanza de la literatura clásica en España», *Estudios clásicos* 149: 75-103.
- García Jurado, Francisco (comp.) (2005), *La historia de la literatura grecolatina en el siglo XIX español: espacio social y literario*, Málaga: Analecta Malacitana.
- García Jurado, Francisco y Hualde Pascual, Pilar (1998), *Juan Valera*, Madrid: Ediciones Clásicas.
- Gianotti, Gian Franco (1988), «Per una storia delle storie della letteratura latina. I Parte», *Aufidus* 5: 47-81.
- Gianotti, Gian Franco (2003), «La storiografía letteraria: il paradigma della letteratura latina», en AA.VV., *Cultura europea e tradizione latina*, Trieste: 65-87.
- Gil Fernández, Luis (1976), *Campomanes. Un helenista en el poder*, Madrid: Fundación Universitaria Española.
- González Delgado, Ramiro (2008), «La lliteratura grecolatina en llingua asturiana», *Lletres Asturianes* 97: 53-102.
- Grafton, Anthony, Most, Glenn y Zetzel, James (eds.) (1985), F.A. Wolf, *Prolegomena to Homer, 1795*; translated with introduction and notes by Anthony Grafton, Glenn W. Most, and James E.G. Zetzel, Princeton N.J.: Princeton University Press, cop.
- Hernando, Concepción (1975), *Helenismo e Ilustración (El griego en el siglo XVIII español)*, Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Hualde Pascual, Pilar (1997), «Documentos para la historia de la filología griega en la España del siglo XIX: la censura de gramáticas y traducciones del griego y la Real Academia Grecolatina (1830-1833)», *Epos* 13: 397-416.
- DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/epos.13.1997.10030>
- Hualde Pascual, Pilar (2005), «Los primeros manuales de literatura griega», en García Jurado (comp.) (2005): 109-134.
- Hualde Pascual, Pilar (2006), «La cuestión homérica en los manuales de literatura griega del siglo XIX en España», *Myrtia* 21: 297-313.
- Hualde Pascual, Pilar (2013), «Ecos filohelénicos en la poesía del primer romanticismo español (1821-1840)», en F. García Jurado, R. González Delgado y M. González González (comp.), *La historia de la literatura grecolatina en España: de la Ilustración al Liberalismo (1778-1850)*, Málaga: 259-282.
- Hualde Pascual, Pilar y García Jurado, Francisco (2005), «El nacimiento de una asignatura. Legislación, manuales y programas de curso», en García Jurado (comp.) (2005): 67-83.
- Latorre Broto, Eva (2016), *Griegos que el estandarte alzáis de libros: poesía filohelénica española e hispanoamericana (1821-1843)*, Madrid: Asociación Cultural Hispano-Helénica.
- Martínez Lasso, Pilar (1988), *Los estudios helénicos en la universidad española (1900-1936). Tesis doctoral*, Madrid: Universidad Complutense.
- Mora, Gloria (2012), «Filohelenismo en España e ideología liberal. La historia antigua y moderna de Grecia como arma política en la época de Fernando VII», en C. del Cerro Linares et alii (coord.), *Ideología, identidades e interacción en el Mundo Antiguo*, Madrid: 5-27.
- Olives Canals, Santiago (1953-54), «Don Lázaro Bardón (1817-1897). Apuntes para una historia de los estudios helénicos en España», *EClés* 2: 5-40.

- Ossenbach, Gabriela (2010), «Manuales escolares y patrimonio histórico-educativo», *Educatio Siglo XXI* 28: 115-132.
- Pòrtulas, Jaume (2000), «Poetas míticos de Grecia», en *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, Vol. 1, Madrid: 289-312.
- Romero Recio, Mirella (2010), «El amor por Grecia en España: Tucídides en los manuales de Historia de la literatura griega», en C. Fornis, J. Gallego, P. López Barja y M. Valdés (eds.), *Dialéctica histórica y compromiso social. Homenaje a Domingo Plácido*, vol. 3, Zaragoza: 1627-1640.
- Ruiz Pérez, Ángel (2011), «Santiago Usoz, catedrático de Santiago a mediados del XIX», en M. J. García Blanco *et alii* (eds.), *Antídoron. Homenaje a Juan José Moralejo*, Santiago: 509-522
- Tobío Sala, Ana (2000), *Salvatore Costanzo, intermediario de cultura*, Firenze: Alinea editrice.